

POESÍA DE ANÉMONA

Francisca Carlota de Cuéllar

Edición comentada

Milagros Velázquez Ramírez



Poesía de Anémona



UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



Ediciones
Universitarias

COLECCIÓN LECTURAS VALENCIANA

15

POESÍA DE ANÉMONA



Francisca Carlota de Cuéllar



Ediciones
Universitarias



2023

DIRECTORIO

Dra. Claudia Susana Gómez López
Rectora general

Dr. Salvador Hernández Castro
Secretario general

Dr. José Eleazar Barboza Corona
Secretario académico

Dra. Elba Margarita Sánchez Rolón
Titular del Programa Editorial Universitario

Dra. Teresita de Jesús Rendón Huerta Barrera
Rectora del Campus Guanajuato

Dra. Claudia Gutiérrez Padilla
Secretaria académica del Campus Guanajuato

Dr. Aureliano Ortega Esquivel
*Coordinador de la Cátedra UNITWIN / UNESCO, MECEAL
sede principal en México*

Dr. Miguel Ángel Hernández Fuentes
Director de la División de Ciencias Sociales y Humanidades

Dra. Krisztina Zimányi
*Secretaria académica de la División de Ciencias
Sociales y Humanidades*

Dr. Andreas Kurz
Director del Departamento de Letras Hispánicas

Dr. Felipe Oliver Fuentes Krafczyk
Coordinador de la Licenciatura en Letras Españolas

Mtra. Flor E. Aguilera Navarrete
Coordinadora de la Colección Lecturas Valenciana

Poesía de Anémona

Primera edición electrónica de esta Colección, 2023

D.R. © De los textos: los autores

D.R. © De las ilustraciones: los autores

D.R. © De la edición:

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO

Campus Guanajuato

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Departamento de Letras Hispánicas

Lascuráin de Retana núm 5, zona centro,

C.P. 36000, Guanajuato, Gto., México

La Colección Lecturas Valenciana es un proyecto editorial estudiantil de la Licenciatura en Letras Españolas que forma parte de la Cátedra UG/ UNESCO para el Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación en América Latina fundamentada en la lectura y la escritura.

Red UNITWIN/Cátedra UNESCO-MECEAL.

Diseño de portada: Flor E. Aguilera Navarrete

Grabado de portada: Hortensia Aguilera

Corrección: Flor E. Aguilera Navarrete y Xochitl Guzmán Zavala

Maquetación: Milagros Velázquez Ramírez

Diseño editorial: Flor E. Aguilera Navarrete

Coordinación editorial: Flor E. Aguilera Navarrete

ISBN: 978-607-441-728-9 (de la obra completa)

ISBN: 978-607-580-014-1 (del volumen)

Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los textos de la publicación, incluyendo el almacenamiento electrónico, siempre y cuando sea sin fines de lucro o para usos estrictamente académicos, citando siempre la fuente y otorgando los créditos autorales correspondientes.

Hecho en México • *Made in Mexico*

CONTENIDO

Presentación	13
<i>Flor E. Aguilera Navarrete</i>	
Sobre las ediciones	19
<i>Andreas Kurz</i>	
Advertencia editorial	23
Estudio introductorio	27
<i>Milagros Velázquez Ramírez</i>	
POESÍA DE ANÉMONA	
<i>Francisca Carlota Cuéllar</i>	
Separada de ti...	53
Ausencia	55
¡Cangrejos frescos!	59
¡Pasatiempo...!	67
A los jóvenes antiguos	71
Los payos	75
Doña Faustina	79
Ayúdeme usted a sentir	93
Los bigotes	97
Algarabía	101
Casas de vecindad	103

Claridades	109
A una pianista	111
A una nariz	113
Flaqueza humana	115
A la apreciable Sra. Laureana	
W. de Kleinhans	119
Adelante	125
Antes y ahora	129
Un adiós al año 1888	137
Don Gregorio	139
Apuros de redacción	145
Flaqueza humana	153



Francisca Carlota de Cuéllar

29 de enero de 1836- 21 de abril de 1895

*Fuente: Violetas del Anáhuac, 18 de agosto de 1888,
año 1, tomo 1, núm. 37, México, p. 1.*

PRESENTACIÓN

La Colección Lecturas Valenciana inició como una simple actividad práctica de aula, con la finalidad de que los estudiantes experimentaran toda la cadena de producción editorial: desde la selección de obra, la curaduría, la corrección de originales, la preparación de material gráfico, la maquetación, la corrección de pruebas, etcétera. Sin embargo, la actividad se quedaba en un nivel técnico, por ello advertí la necesidad de que los estudiantes se involucraran en los procesos editoriales pero desde su formación literaria. Para mí, esto era una oportunidad magnífica para que, ya en su etapa final de formación académica, pusieran en práctica los conocimientos adquiridos durante toda la carrera. Además, me interesaba que se involucraran no sólo como actores secundarios de la producción editorial, que no generan material intelectual o que no toman decisiones. Más bien, me parecía de verdad trascendente que se sintieran la cabeza primordial de un proyec-

to, que se supieran capaces de tomar decisiones editoriales (como qué editar, cuánto editar, hasta dónde editar, bajo qué consideraciones específicas, etcétera), que entendieran que su participación en la edición significaba también poner en práctica su ideología, sus posturas estéticas, sus gustos literarios, su perspectiva crítica con respecto a nuestra propia cultura editorial y literaria. Es decir, que ejercieran la edición como un ejercicio cultural, como una actividad intelectual, con una actitud crítica que les ayudara a reflexionar sobre lo que significa editar obra literaria y la responsabilidad social que ello implica.

Así, hemos reflexionado no sólo sobre qué editar, qué textos seleccionar para transmitir a un determinado público lector, sino también hemos cuestionado las repercusiones de los procesos editoriales en la materialización de la literatura, pues reconocemos que la praxis editorial impacta en la transmisión literaria, en la canonización de los textos que ahora leemos. Sin duda, las decisiones que se toman durante esta etapa condicionan, de una u otra forma, la recepción de la obra literaria. Asimismo, ha sido una oportunidad para tratar de comprender el modo en que los proyectos editoriales han participado en la construcción de ideas, imaginarios, identidades o representaciones sociales y estéticas; y esto ha contribuido a visualizar el significado cultural de crear una colección editorial, reconocer que la edición influye en la formación de

gustos literarios, y que las colecciones funcionan como un programa de lectura que configura comunidades lectoras. Es decir, hemos tenido la oportunidad de entender nuestra literatura a partir de la experiencia editorial mexicana.

En este sentido, la Colección Lecturas Valenciana opta por un tipo de edición denominada *edición anotada* o *edición comentada*, de alta complejidad. Esto no quiere decir que sea complicada su lectura, de hecho se aspira más bien a la sencillez, pues son ediciones para públicos lectores en proceso de formación, sino que es compleja porque su proceso de producción requiere una ardua labor de investigación. La edición anotada busca la preservación de los textos, pero también el rescate de nuestro patrimonio literario, de nuestra cultura editorial. Por ello los estudiantes editores indagan, primeramente, en archivos hemerográficos, o bien, en distintos repositorios institucionales, para seleccionar algún texto o alguna edición de calidad, es decir, que mantenga una fidelidad importante con la obra original y con su autor; posteriormente transcriben el texto literario, lo cotejan, lo analizan en todos sus aspectos para definir los criterios y la metodología, y a partir de ello iniciar una investigación para ofrecer a los lectores, a modo de pies de página, una serie de notas que sirvan de apoyo o de guía para aclarar ciertos pasajes complicados o para definir palabras en desuso.

La finalidad es que el estudiante editor despeje posibles dudas del texto, solucione los problemas que plantea la obra: como dificultades textuales, lingüísticas, referencias eruditas y de contenido, etcétera, que pueden afectar la lectura. Las notas a pie de página que acompañan el texto, que busquemos sean el menor número posible, lejos de acribillar la obra, acompañan al lector, contribuyen a hacerle su experiencia de lectura más sencilla. Bajo este entendido, la Colección Lecturas Valenciana favorece la comunicación entre el lector y la obra, para que la lectura sea lo más completa, rica y precisa posible.

Estas ediciones también se caracterizan por ir acompañadas de un estudio introductorio y de una advertencia editorial, con el propósito de enmarcar la obra en su época determinada, porque el objetivo es hacer presente el texto dentro del panorama literario actual, asegurar su presencia dentro del contexto editorial. Sin duda, ello tiene una repercusión positiva en la recepción de la obra literaria.

Así, la Colección Lecturas Valenciana es un proyecto editorial con gran valor literario histórico y cultural, en tanto recupera el patrimonio intelectual nacional; es un espacio de formación académica con proyección didáctica, porque los estudiantes ponen en práctica lo aprendido durante toda la carrera, y de proyección social de gran trascendencia debido a que se busca formar un gusto literario y ampliar los públicos lectores. De esta forma el Departamento de Letras Hispánicas se compromete

con la investigación literaria y con la sociedad, y yo, como coordinadora editorial de la Colección, me siento verdaderamente orgullosa de ello.

Flor E. Aguilera Navarrete

Profesora y editora

SOBRE LAS EDICIONES

En el mundo científico y académico se desarrolla, desde cientos de años, una discusión fastidiosa que, se escriba lo que se escriba, jamás terminará ni encontrará solución. ¿Las metodologías de ciencias duras y blandas se diferencian? ¿Las humanidades aportan conocimientos sólidos y duraderos? ¿Filosofía, literatura, historiografía y sociología son ciencia o no lo son? Estas preguntas resumen la discusión y, por supuesto, se trata de preguntas que son falacias porque no puede haber respuestas. El sentido común percibe las cuestiones que trata, por ejemplo, el estudio de las literaturas de regiones y épocas diversas como simple y vulgarmente inútiles, como vaguedades y pasatiempo de gente que se aburre. El sentido común no siempre acierta. El estudio de las literaturas genera un discurso que, en un mundo ideal, podría ser un regulador ético para otros discursos que sí son útiles y, porque son útiles, peligrosos: la técnica, la política, la física, la química, etcétera. Los estudiosos de las literaturas podríamos decir —en nuestros

libros, artículos, discursos y clases inútiles— que aún hay algo así como una responsabilidad ética, un ¡hasta aquí!, para las ciencias duras y los discursos que forman y moldean nuestras sociedades. Sin embargo, ya no sabemos qué nos da el derecho de sentirnos instancias morales. Tanto el comportamiento de la Academia, como nuestros estudios cada vez más metafísicos y vagos, cada vez más con base en teorías autorreferenciales, en postulados que sólo se explican a sí mismos, nos quitan este derecho. Urge que los estudiosos de literatura, filosofía e historia se reconcentren en objetos concretos, en libros, textos, manuscritos, documentos. Urge que aceptemos que nuestras disciplinas, como la física, la química y las matemáticas, antes de analizar y fraccionar, deben proporcionar datos, tener un corpus que se pueda estudiar.

La gran tradición y el bello arte de la edición de textos actualmente no tiene la posición destacada en nuestras universidades e instituciones que debería tener. Muchas veces basamos nuestros análisis y búsquedas de sentido en textos mal editados o manipulados, en textos que, antes de que se inicie el proceso de investigación, falsifican los datos que vamos a investigar. Al mismo tiempo, mucho de lo escrito en siglos pasados corre el peligro de perderse porque falta el editor paciente que lo rescate y lo presente en forma digna y confiable a los lectores e investigadores actuales.

En este sentido, hay que dar una acogida entusiasta al proyecto de la Mtra. Flor Aguilera y de sus estudiantes, un proyecto que, desde el aula, procura proporcionar esta base científica, los datos duros que también las ciencias blandas producen. Sin esta base no puede haber humanidades. Las ediciones presentadas en esta colección son un inicio y, más importante, una motivación para los estudiosos de las letras: sí se puede hacer ciencia, sí se puede ser útil ocupándose de cosas inútiles y bellas.

Dr. Andreas Kurz

Director del Departamento de Letras Hispánicas

ADVERTENCIA EDITORIAL

En la presente edición se encuentra recopilada la obra de Francisca Carlota de Cuéllar publicada por primera vez en la revista literaria *Violetas del Anáhuac*. La autora colaboró a lo largo de dieciocho números, desde finales de 1887 hasta mediados de 1889. La obra poética de Francisca se puede encontrar en los números 2, 5, 7, 11, 14, 22, 31, 33, 35, 37, 39, 41 y 46 del primer tomo, así como los números 1, 5 y 21 del segundo tomo de dicha revista; como se observa, Francisca Carlota de Cuéllar publicaba con una regularidad considerable hasta febrero de 1889, cuatro meses antes de que *Violetas del Anáhuac* dejara de ser editada y distribuida.

La obra de la autora se caracteriza por ser poesía satírica que en su mayoría publicó bajo el seudónimo Anémona, aunque también se encuentran algunos poemas, como “Separada de ti...” y “Ausencia”, que firmó con su propio nombre.

Los textos presentados es la totalidad de sus colaboraciones en *Violetas del Anáhuac*. Esta edición

tiene como principal motivo divulgar la obra de Francisca Carlota de Cuéllar para que nuevos lectores puedan disfrutar de su genio poético.

Los poemas del primer tomo se encontraron disponibles para consulta en los repositorios públicos de la Hemeroteca Nacional Digital de México, así como de la Universidad de Texas y su repositorio digital University of Texas Libraries Collections. Los poemas pertenecientes al segundo tomo de la revista se consultaron en la visita a la Hemeroteca Nacional de México realizada en abril de 2023 por parte del equipo de edición de Colección Lecturas Valenciana. Agradecemos a Jorge Daniel Ciprés Ortega y al personal de la Hemeroteca por su ayuda y disposición durante la investigación realizada para el presente volumen.

Los ajustes que se realizaron en el proceso de edición responden, principalmente, a un carácter gramatical. Por ejemplo, se agregaron los signos de exclamación e interrogación de apertura que faltaban en las oraciones, también se eliminaron algunas tildes y signos ortográficos que ahora, según la norma gramatical actual, están en desuso, como en *á* por *a*, *ó* por *o*, *crüeles* por *cruelles*, y en algunas otras palabras monosilábicas. Los cambios fueron mínimos para asegurar la fidelidad de la obra. Por esta razón se respetaron rasgos como el uso de puntos suspensivos y las marcas léxicas de época, como *os*, *aquestos*, *do*, *doquier*, *veréis*, entre otros.

Con la intención de guiar a los lectores, los textos se acompañan de notas a pie de página para

despejar dudas sobre el vocabulario utilizado en el México del siglo XIX. Para ello se utilizaron los diccionarios pertenecientes a la asociación de la Real Academia Española, como el *Diccionario panhispánico de dudas* o el *Diccionario de americanismos*, por ejemplo. Aunque la mayoría son de carácter léxico, también hay notas culturales, de personalidades, de ubicación, entre otras. La elaboración de las notas se hace con la finalidad de brindar una lectura más clara y amena, así como para enriquecer la experiencia lectora.

Así, sin más, invitamos al lector a buscar en la poesía satírica el verso pillo y la crítica mordaz de Francisca Carlota de Cuéllar.

ESTUDIO INTRODUCTORIO

Milagros Velázquez Ramírez

EL PORFIRIATO Y LA PRENSA FEMENINA

Porfiriato

Bajo el lema “Orden y progreso”, José de la Cruz Porfirio Díaz Mori, mejor conocido como Porfirio Díaz, inició su periodo presidencial en 1876 en nuestro país, régimen que terminó hasta 1911 con la Revolución Mexicana. A dicho periodo político se le denominó *Porfiriato*, y comprende más de treinta años de la historia de México, que se caracterizan por estar llenos de claroscuros. Éste es el escenario en el cual la obra de la poeta Francisca Carlota de Cuéllar, protagonista de la presente edición, salió a la luz por medio de su publicación en la revista *Violetas del Anáhuac*, proyecto editorial dirigido por su contemporánea y amiga Laureana Wright de Kleinhans.

Con motivo de causar una lectura inmersiva y de ofrecer un panorama de la época, retrocedemos un poco antes de este periodo para anotar que Francisca Carlota de Cuéllar nació el 29 de enero de 1836, lo que indica que, a lo largo de su vida y hasta ver publicada su obra en la revista dirigida por Laureana Wright, fue testigo de diferentes gobiernos. Francisca Carlota de Cuéllar creció presenciando la inestabilidad de una República recién instaurada que no tenía una dirección clara y que se caracterizó por el paso de muchos nombres en la silla presidencial durante periodos de gobierno accidentados; asimismo, también vivió la instauración del Segundo Imperio Mexicano y su rápida caída, la República liberal de Benito Juárez y el inicio del Porfiriato. Destacamos el Porfiriato como el panorama de la autora porque fue durante esta época cuando su obra fue publicada en un medio impreso que, a su vez, también fue impulsado por el gobierno de Díaz, aunque de eso hablaremos más adelante.

El periodo político del Porfiriato se desarrolló en una primera época que va desde 1876 hasta 1880, el cual se vio impulsado por un esfuerzo de estabilizar la situación sociopolítica del país por parte del entonces presidente recién electo Porfirio Díaz, bajo el lema “Orden, paz y justicia”. Arnoldo Moya Gutiérrez, investigador de la Universidad de Costa Rica, menciona sobre el Porfiriato:

El establecimiento de la ‘paz’ política fue considerado como el requisito esencial para la construcción de la nación y para el desarrollo económico, justificando así la imposición autoritaria del orden en nombre del progreso como un medio necesario.¹

Porfirio Díaz fue un gobernante autoritario en pro de conseguir, sí o sí, los resultados que prometió como candidato, aunque tales acciones no fueron gratuitas, y gran parte de los mexicanos tuvo que pagar las consecuencias de la desigualdad de dicho periodo político.

Con la idea de lograr un “progreso” palpable, Porfirio Díaz concentró su política en lograr que la economía tuviera un gran crecimiento, en comparación con los gobiernos anteriores. Después de su periodo de estabilización, que consiguió por medio del autoritarismo, así como después de la pausa que tuvo su dictadura por el gobierno de Manuel González (1880-1884), a partir de 1884 comenzó a vislumbrar el tan anhelado progreso de su máxima y lema rector:

El ‘progreso’ abarca todos los ámbitos; desde la banca hasta las comunicaciones, la salubridad y el avance médico, las artes y la literatura, pero quizá el avance más significativo, el que se perci-

¹ Moya, 2008, p. 85.

bía a simple vista lo ofrecían las obras públicas y el desarrollo urbanístico.²

Así que el ferrocarril, las líneas telegráficas, las grandes inversiones extranjeras con énfasis en la industria minera, la creciente arquitectura, la diversidad de proyectos literarios que utilizó como propio escaparate y la educación con ideología positivista fueron algunas de las formas de evidenciar su aparente triunfo en el poder.

PRENSA FEMENINA. ANTECEDENTES Y SU ENFOQUE EDUCATIVO DURANTE EL PORFIRIATO

Las mujeres se insertaron en los comités de redacción y como colaboradoras de publicaciones populares y prolíficas durante la época porfiriana. Sin embargo, transitaron por un largo camino. Para que *Violetas del Anáhuac* pudiera figurar en la escena periodística y literaria del país tuvieron que ocurrir muchas cosas. Sus antecedentes se remontan a inicios del siglo XIX, cuando, en 1805, *El Diario de México* aceptó un texto de formato epistolar firmado por una mujer, hecho que inició el camino de la escritura femenina dentro de la prensa mexicana, y llevó, ochenta y

² Moya, 2008, p. 87.

dos años después, a dar la oportunidad a autoras como Francisca Carlota de Cuéllar de ver su obra publicada en diarios de circulación nacional.

Lucrecia Infante Vargas, doctora en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México, destaca tres momentos importantes en la prensa femenina dentro de nuestro país: las mujeres como lectoras (1805-1838), las mujeres dentro de revistas escritas casi en su totalidad por hombres (1839-1870) y las mujeres como fundadoras, redactoras y colaboradoras de sus propias revistas, por ello, decidían su línea editorial impulsada por sus intereses e inquietudes, así como el de sus posibles lectoras (1870-1907). Sin embargo, cabe aclarar que las mujeres que ejercieron los papeles de escritora y lectora sólo eran la minoría perteneciente a la élite de ese entonces.

Antes de ver diarios sobre ideas emancipadoras dirigidas a la mujer, el espacio de la escritura, al menos para ellas, estaba destinado a desarrollarse en los espacios privados y de una manera informal. Anota Lucrecia Infante:

[...] el ejercicio de una escritura femenina [...] realizada en espacios privados y perfeccionada mediante prácticas individuales o propias de círculos culturales selectos, tales como la traducción, la imitación poética, la deferencia escrita de la vivencia sentimental, las amistades epistolares, y el aprendizaje informal de la preceptiva literaria en

boga, mediante la ya también mencionada participación en las tertulias.³

La poesía, el género epistolar y las traducciones fueron algunos de los géneros cultivados entre las mujeres, y aunque eran poco estimadas por los hombres que manejaban las publicaciones del momento, ellas pudieron construir a partir de su lectura un amplio conocimiento de la literatura y, al mismo tiempo, comenzaron a escribir obra propia que en un principio sólo fue para goce personal y tertulias informales entre su familia y amistades.

Entre 1839 y 1870, las mujeres ocuparon la atención de las publicaciones del momento y se convirtieron en el objetivo de las líneas editoriales de los hombres escritores y editores, quizá más por negocio que por consideración al género y sus intereses, puesto que se evidenciaba en la mayoría de dichas revistas que optaban por una postura donde la mujer seguía subyugada por los prejuicios y estereotipos del que su género era víctima durante la época. Sin embargo, y con el pasar de los años, las plumas femeninas tuvieron más presencia hasta que este periodo se convirtió en antesala de las publicaciones editadas por y para mujeres a partir de 1870; un ejemplo de esto es la revista *El Búcaro* (1873), primera publicación dirigida por una mujer: Ángela Lozano.

³ Infante, 2008, p. 81.

A partir de que hubo más apertura para mujeres en las redacciones y se comenzaron las revistas donde escribían y editaban las mujeres mismas para un público lector que también era femenino, se puede hablar de los trazos de una tradición literaria que pudo ser posible a través de revistas y periódicos como *La Siempreviva* (1870-1872), *Las Hijas del Anáhuac* (1873-1874), *El Recreo del Hogar* (1879), *El Álbum de la Mujer* (1883-1890), *Violetas del Anáhuac* (1887-1889), *El Periódico de las Señoras* (1896) y *La Mujer Mexicana* (1904-1907). Dichas publicaciones compartieron una visión en común:

La emancipación de la mujer, como proyecto que necesariamente abreva en la educación, obtuvo de ésta el vehículo mediante el cual las mexicanas construyeron sus propios espacios de formación profesional.⁴

Rechazaron las limitaciones a las que estaban condicionadas durante la época, renunciaron al espacio privado para construirse para sí mismas un escaparate donde exhibir su amplia cultura literaria, sus aportaciones intelectuales y sus creaciones artísticas.

⁴ Luna, 2014, p. 40.

UNA ANÉMOMA ENTRE VIOLETAS

Violetas del Anáhuac

El 4 de diciembre de 1887 salió a la venta el primer número del periódico *Las Hijas del Anáhuac* en la Ciudad de México. La directora de redacción fue Laureana Wright de Kleinhans y el director y administrador fue Ignacio Pujol. La revista publicó 71 números en total, disponibles para las lectoras cada domingo. Dicha publicación tuvo dos épocas, ya que a inicios de 1889, por problemas de salud que le impidieron continuar en la redacción, Laureana Wright dejó la dirección en manos de Mateana Murguía de Aveleyra, quien continuó dirigiendo la revista hasta su último número en junio de ese mismo año.

Este semanario se caracterizó por tener un formato de doce páginas a doble columna con esporádicos grabados en su primera página que correspondían a la sección “Mujeres notables mexicanas”. Esta sección se dedicaba, cada ciertos números, a mujeres que destacaban en alguna expresión artística; entre las figuras destacables se pueden encontrar nombres como Matilde Montoya, Isabel Prieto de Landázuri, Sor Juana Inés de la Cruz y la propia Francisca Carlota de Cuéllar.

Durante los primeros números, el costo de venta era de \$22 centavos por ejemplar o una mensualidad de \$74 centavos para la capital y de \$1 peso para el interior de la República mexicana.

Según Martha Gabriela Amigón Jiménez, en *Las mexicanas, la política y las revistas femeninas en el siglo XIX*. El caso de *Violetas del Anáhuac* (1887-1889), el gobierno de Porfirio Díaz compraba un cierto número de ejemplares en la Ciudad de México, con la finalidad de repartir dichos números en las escuelas.

El semanario, a pocos números de estar a la venta para la élite mexicana, tuvo que cambiar su nombre debido a que surgió otra revista con el mismo nombre bajo la dirección de Concepción García de la Mota Velasco. La publicación de Laureana Wright y Mateana Murguía pretendía ser una continuación de la revista homónima de 1873-1874 que pertenecía a un proyecto de las alumnas de la Escuela de Artes y Oficios. Sin embargo no fue posible, y para evitar confusiones y roces innecesarios entre ambas publicaciones, la revista dirigida por Wright de Kleinhans cambió su nombre a *Violetas del Anáhuac* a partir de su novena semana.

La publicación que lideraban Laureana Wright y Mateana Murguía de Aveleyra tenía un objetivo muy claro: ser un escaparate para los aportes artísticos e intelectuales de las mujeres mexicanas. Esta intención se evidenció en la editorial de la revista titulada “Saludo”, cuando puntualizaron lo siguiente:

Con el ramo de oliva entre las manos como muestra de la regeneración intelectual de la mujer, vivificadas con las puras enseñanzas de la

antigüedad, presenta hoy al público el modesto Periódico *Las Hijas del Anáhuac* [...].⁵

La revista pretendía ser una fuente de conocimiento para las mujeres, especialmente para las pertenecientes a la clase alta, quienes tenían acceso a este tipo de publicaciones; buscaba el despertar de la expresión y el desempeño intelectual de la mujer, así como el cambio de ciertos aspectos de la sociedad, pero no sentía la necesidad de que este objetivo tuviera intenciones transgresoras; preferían cultivar y compartir el amor al arte con las creaciones de cada una de las colaboradoras de la revista e incentivar a su público a hacer lo propio. Dentro de sus filas, además de Laureana Wright, Mateana Murguía de Aveyra y Francisca Carlota de Cuéllar, se encontraban también Dolores Correa Zapata, Ignacia Padilla de Piña, María del Refugio Argumedo, Fanny Natali de Testa “Titania”, Dolores Puij, Rita Cetina, “Madreselva”, María del Alba, entre otras.

El semanario dirigido por Wright de Kleinhans tenía diversos contenidos, entre los cuales podían encontrarse semblanzas de personajes femeninos, crónicas, artículos de divulgación científica, artículos de opinión, poesía, noticias y, en ocasiones, impresiones de la prensa. La sección “Mujeres notables mexicanas” tenía una periodicidad singular, ya que

⁵ *Las Hijas del Anáhuac*, 4 de diciembre de 1887, p. 2.

no aparecía semanalmente, sino que se optaba por publicarla cada dos o tres números, y constaba de una pequeña semblanza escrita por Laureana Wright sobre alguna mujer que por sus logros o virtudes fuera ejemplo para el público femenino de la revista. La primera mujer en aparecer fue la segunda esposa del presidente Porfirio Díaz, Carmen Romero Rubio. También aparecieron otras mujeres más de renombre, como Isabel Prieto de Landázuri, Matilde Montoya o las propias colaboradoras de la revista, como Dolores Correa Zapata, Mateana Murguía de Aveyra y Francisca Carlota de Cuéllar.

El cese de la publicación de *Violetas del Anáhuac* fue apenas unos meses después del retiro de Laureana Wright como directora, y también después de la publicación del poema “Apuros de redacción”, una de las últimas participaciones de Francisca en la revista. Este poema tuvo un recibimiento hostil por el público, tanto que se tuvo que redactar una nota de disculpa en números posteriores: “La chispeante poesía que publicamos con este título en nuestro número anterior fué escrita años antes, y por consiguiente no hace alusión alguna al [Gobierno] actual”.⁶ Esto debido a que en el poema arremete contra el gobierno por el mal estado de las calles. Aunque la publicación todavía sigue en pie unos meses más después de esta polémica, el 24 de junio de 1889 *Violetas del Anáhuac*

⁶ *Violetas del Anáhuac*, 17 de febrero de 1889, p. 12.

cesa su publicación. No puede decirse con seguridad que el poema de Francisca fuera el causante de esto, pero sí pudo ser algo que causó complicaciones para la revista.

Vida y obra de Francisca Carlota de Cuéllar

Es común tener muy pocos datos de una autora que, a pesar de haber tenido una posición social privilegiada, no forma parte del canon literario de su país. Éste es el caso de nuestra autora: Francisca Carlota de Cuéllar. Los escasos datos que se tienen de su vida son gracias a la semblanza que le dedica Laureana Wright de Kleinhans en el número 37 de *Violetas del Anáhuac*.

Francisca Carlota de Cuéllar nació el 29 de enero de 1836, en el seno de una familia distinguida. Su hermano es el afamado escritor costumbrista José Tomás de Cuéllar. La educación que recibió en su vida la tomó desde la comodidad de su hogar, y los aprendizajes que adquiriría eran dictados por su curiosidad innata. Fue especialmente virtuosa en las expresiones artísticas, como el dibujo y la música y, como más tarde se demostraría, en la escritura. Se casó el 29 de enero de 1867 con el Dr. Leonardo Cárdena, pero quedó viuda a sólo cuatro años después de haber contraído nupcias.

Debido a la muerte de su esposo, decidió comenzar a dar clases de música, profesión que ejerció por

dieciocho años hasta que comenzó, en 1887, como colaboradora en la revista *Las Hijas del Anáhuac*, que meses después cambió de nombre a *Violetas del Anáhuac*, como vimos anteriormente. Desde ese momento fue una colaboradora constante en dicha publicación, hasta el número 21, del 21 de junio de 1889. En 1895, en el número 3,489 de la revista *El Tiempo*, bajo el encabezado “La hermana de un novelista”, refiriéndose a José Tomás de Cuéllar, se comunica que Francisca Carlota de Cuéllar murió el 21 de abril, en la Ciudad de México. Días después, en la misma revista, se publicó otro anuncio más del suceso donde de manera muy escueta se menciona el fatídico hecho.

Colaboración en Violetas del Anáhuac

Francisca Carlota de Cuéllar participó, a lo largo de la publicación de *Violetas del Anáhuac*, en catorce números con dieciocho poemas de su autoría. Según comenta Laureana Wright en la semblanza que le dedica, estos poemas los había escrito con anterioridad, pero los mantenía inéditos hasta su publicación en un semanario anterior al dirigido por Laureana, llamado *Violetas*, a cargo de Mateana Murguía de Aveyra en 1884. Las composiciones poéticas que se encuentran en *Violetas del Anáhuac* fueron suscritas, al menos la mayoría, bajo el seudónimo de Anémona.

La voz poética de Francisca y Anémona se distinguen entre sí a pesar de haber sido escritas por la misma persona. Los poemas “Separada de ti...” y “Ausencia”, únicas participaciones anotadas bajo el nombre legal de nuestra autora, tienen una voz poética donde se derrama añoranza. En el primer poema debido al amor perdido y en el segundo por una amistad que se encuentra lejos. El lenguaje es claro y preciso, tiene intención de resultar agradable al oído al tener cierta musicalidad. Ambos poemas tienen en común el sentimiento de pérdida, ya sea de una querida amiga o de un amor.

En cambio, los poemas firmados como Anémona son satíricos. Se caracterizan por sus expresiones populares y por un lenguaje desenfadado y coloquial; además, en ellos critica a personajes de la sociedad o situaciones que Francisca, quizá por mantener el recato de señora de sociedad, no se atrevió a decir bajo su nombre verdadero, por ello ocultó su identidad detrás del pseudónimo. Se observa la libertad con la que escribe Anémona a través de su poesía jocosa, sin dejar de mostrar su conocimiento del campo en el que se desarrolla al ejecutar sus poemas con el uso de recursos poéticos, como lo es el reiterado y bien ejecutado uso del hipérbaton, por decir un ejemplo.

Francisca Carlota de Cuéllar y Anémona: dos facetas. Propuesta de lectura

La diferencia de los poemas escritos bajo el nombre de Francisca Carlota de Cuéllar y del seudónimo Anémona marcan dos facetas completamente distintas de la poeta más allá que por el simple hecho de la manera como firmaba su obra. Francisca Carlota de Cuéllar tiene una sensibilidad única que muestra en su poesía, gobernada por los sentimientos de melancolía y añoranza que evocan dichas composiciones. En cambio, Anémona es atrevida, burlesca, pícara y no tiene piedad por nadie en sus poemas.

No hay una certeza acerca del significado del seudónimo utilizado por Francisca para escribir sus sátiras, pero sí existe espacio para la especulación. La primera evocación que trae la palabra *anémona* es quizá el animal marino, cuya presencia puede verse en arrecifes de coral y se distingue por ser de colores brillantes y poseedor de tentáculos venenosos para capturar su alimento: peces. No obstante, este animal marino recibe el nombre por su parecido a una flor homónima procedente de Japón y, como la anémona de mar, la caracterizan colores brillantes, así como la particularidad de que la planta de dicha flor es venenosa y amarga. Me permito crear mi hipótesis sobre que, al escribir para las *Violetas*, Francisca se decantó por el seudónimo debido a la flor; otra de las posibles razones es que al ser una planta venenosa, el nombre quedaba *ad hoc* a la directriz de su poesía mordaz.

La sensibilidad de Francisca Carlota de Cuéllar: “Separada de ti” y “Ausencia”

Francisca Carlota de Cuéllar deja entrever en “Separada de ti...” una voz lírica llena de sensibilidad que entre palabras cargadas de melancolía expresa la pesadez que le provoca la distancia de una gran amiga: María de la Paz Roqueñi. Este poema evidencia la manera en que las mujeres comenzaron su acercamiento a la creación literaria, en el caso específico de Francisca a la poesía, donde abundan los tópicos románticos, como la nostalgia de la amistad que se encuentra lejos, manifiesta en los versos siguientes: “¡Desde que estamos, Paz, separadas, / es más horrible mi soledad!”.

En “Ausencia” se nota la añoranza del gran amor, las palabras que expresan pesadez frente a la realidad de verse sin el amado y lo difícil que este hecho significa. A diferencia del poema anterior, donde la falta de su amiga se ve claramente causada por una distancia física, el anhelo de alcanzar a aquel que tanto extraña se ve imposibilitada porque se nota una distancia definitiva, algo que quizá indique la muerte prematura del amado, y aunque el poema no tiene una dedicatoria hay una fuerte probabilidad que la inspiración detrás de este poema sea el esposo de Francisca Carlota de Cuéllar, el Dr. Leonardo Cárdena, y de quien enviuda a sólo cuatro años después de casarse.

Poemas satíricos de Anémona

“¡Cangrejos frescos!” es el primer poema que aparece publicado en *Violetas* bajo el seudónimo de Anémona. A partir de esta composición desata su pluma mordaz y sin clemencia arremeterá contra todo aquello que le plazca, como las costumbres presentes en la sociedad de la época, contra la actitud de ciertos caballeros, la situación de la mujer en la época, y hasta contra la imprenta y su trabajo como colaboradora de la revista. En “¡Cangrejos frescos!” retoma un poco el concepto de *composición satírica* de Guillermo Prieto: “Los cangrejos”, y a partir de esto se mofa y reprueba la práctica de la tauromaquia que en ese momento se encontraba en boga dentro de México.

En “¡Pasatiempo...!” se dirige a las mujeres jóvenes e inocentes a las que se refiere como *pollitas*, y les advierte, por medio de una historia que desarrolla en versos, sobre estar atentas a no caer en las innumerables conquistas de hombres enamoradizos que, por medio de palabras vacías, intentan ganar su corazón. En cambio, en el poema “A los jóvenes antiguos” se dirige a los señores para que dejen de conquistar a mujeres jóvenes y se comporten con el decoro que, ella considera, es propio de su edad:

¡Prudencia, juicio, señores,
Id a ‘machucar la cuenta’.
Que asustan vuestros ochenta
al ángel de los amores; [...]

En “Los payos” arremete contra aquellos que visitan la capital y experimentan cierto choque de costumbres entre la provincia y la capital. Les critica la inocencia con la que se comportan y el deslumbramiento que viven por dicho cambio, así como el mal sabor de boca que les puede causar pasar por situaciones desafortunadas en la ciudad. En el poema “Doña Faustina”, que se caracteriza por ser una historia, hace una fuerte crítica a las mujeres frívolas que dispersan calumnias por diversión.

La frivolidad de la sociedad y sus crueles dinámicas entre aquellos que se denominan de *buena cuna* quedan expuestas en “Ayúdeme usted a sentir”. Anémona arremete contra la moda de los caballeros en “Los Bigotes”, poema donde critica la falta de vello facial en los hombres, situación que deja ver los estereotipos de la época bajo los cuales también vivía Francisca como se evidencia en los siguientes versos:

¡Desgraciada mujer que barbas tiene!...
¡Y más el hombre que a éstas no se aviene!...
Para estar guapa ella, se las quita;
para estar guapo él, las necesita;

En “Algarabía” habla del proceso de creación poética a través de una composición de este tipo, donde la voz lírica reconoce que el proceso creativo empieza desde la mimesis, es decir, desde la imitación estética de otros modelos poéticos.

En “Casas de vecindad” critica a dichas viviendas y la dinámica social que se puede ver en estos lugares desde una perspectiva como la de Anémona que, como se advirtió antes, formó parte de un estrato social privilegiado, lo que se puede evidenciar en algunas de sus composiciones como ésta. Uno de los poemas más interesantes es “Claridades”, ya que muestra algo del proceso escritural y editorial de aquella época. Anota:

Escriba todo en limpio, con cuidado,
Y cuando crea que su poesía está lista,
envíela usted a la imprenta... ¡desgraciado!
Eso que gran trabajo le ha costado,
¡lo dejará hecho trizas el cajista!...

La crítica de Anémona deja ver que en ocasiones los poemas y contenidos de las revistas eran alterados por los cajistas, en no pocas ocasiones sin el permiso de los autores. También es importante reflexionar sobre la figura del cajista, encargado de la tipografía de los textos para su publicación, ya que podía ser un personaje que se movía entre el odio o el respeto por la pertinencia de los cambios en dichos textos.

En “A una pianista” despotrica contra los poco dotados de cualidades musicales, y muestra su conocimiento de música, dejando entrever su experiencia previa como profesora en dicha materia. El poema “A una nariz” es un soneto que también

demuestra su gusto por la lectura y conocimiento del canon literario al partir de un verso del poeta español Francisco de Quevedo; si se toma en cuenta este elemento, y que en poemas anteriores acepta que parte de otra poesía para crear la propia y que la mayoría de sus composiciones pertenecen a la poesía satírica, podría decirse que dicho poeta español formaba parte dentro de sus referentes literarios.

Anémona desarrolla una mordaz crítica a las contradicciones y desatinos de las conductas humanas en “Flaqueza humana”, donde critica actitudes como la infidelidad y la envidia y vicios como el alcoholismo y la ludopatía (adicción al juego). Éste es un poema interesante porque tiene una segunda parte que, aunque Francisca nunca lo indica, retoma el título, y el objetivo de su sátira, como en el primero, son las incongruencias en el actuar humano. La primera parte se encuentra originalmente publicada en el número 37 del primer tomo de la revista, con fecha de 18 de agosto de 1888, y el segundo es el poema que marca el fin de la participación de Francisca Carlota de Cuéllar en *Violetas del Anáhuac*, en el número 21 del segundo tomo, con fecha de 21 de junio de 1889.

En “A la apreciable Sra. Laureana W. de Kleinhans” rinde homenaje a su amiga y compañera de redacción Laureana Wright y agradece la oportunidad de “encontrarse entre violetas”; este poema es una respuesta a la aparición de Francisca Carlota de Cuéllar en la sección de “Mujeres notables mexicanas” de *Violetas del Anáhuac*. Anota:

¿Qué dama su edad confiesa?...
¿Quién pudiera conseguirlo?...
¡Es el único secreto
que con el mayor sigilo
se guarda entre las mujeres!...
¿Cómo fue usted a descubrirlo?

Anémona responde con elogios y modestia, no sin antes poner en aprietos a Laureana al recriminarle con su distintivo tono irónico y lleno de picardía la mención de su edad en dicha sección.

La crítica a la sociedad y la latente violencia en la ciudad se hace presente en “Adelante”. En el poema, Anémona se muestra afligida por dicha situación, y los usa como recriminación ante tales acontecimientos y la frecuencia con la que se ven. La educación impartida a la mujeres de ese momento (1888), y de años atrás, es el objetivo de la pluma mordaz y la crítica sardónica de Anémona en “Antes y ahora”. El poema “Un adiós al año de 1888” es el primero de las composiciones de Anémona publicados en la revista durante 1889, y en tal obra se despide de un año de tragedias, como la inundación que se presentó en León, Guanajuato, y que representó un suceso muy desafortunado, ya que además de los daños ocasionados por el desastre natural también significó la muerte de al menos doscientos habitantes de la ciudad y más de mil desaparecidos; también en el poema vuelve a arremeter contra la tauromaquia, así como contra los sucesos violentos acaecidos en aquel lapso.

En “Don Gregorio” reprueba las actitudes de personajes embusteros y ventajosos que sacan provecho de la inocencia de los demás para conseguir un beneficio propio. Dicho poema se publicó originalmente en dos partes, entre los números cinco y seis del segundo tomo de la revista. Su siguiente poema fue “Apuros de redacción”, composición que causó un gran revuelo, tanto que dos números después de su aparición en la revista, la Redacción tuvo que publicar una nota aclaratoria, puesto que dicho poema criticaba el mal estado de las calles y arremetía contra el gobierno por dichas condiciones. El último poema de la edición, “Flaqueza humana” fechado al 21 de junio de 1889, marca la última participación de Anémona en *Violetas del Anáhuac*.

Con esta breve introducción se busca despertar en el lector el ánimo para conocer cada uno de los poemas de Francisca y deleitarse con la emotividad de sus composiciones. Seguramente les sacará una carcajada provocada por el ingenio y la vivacidad de la sátira de Anémona.

REFERENCIAS

Las Hijas del Anáhuac, año 1, tomo 1, núm. 1, 4 de diciembre 1887, México.

Las Hijas del Anáhuac, año 1, tomo 1, núm. 2, 11 de diciembre 1887, México.

Las Hijas del Anáhuac, año 1, tomo 1, núm. 5, 1 de enero 1888, México.

Violetas del Anáhuac, año 1, tomo 1, núm. 22, 6 de mayo 1888, México.

Violetas del Anáhuac, año 1, tomo 1, núm. 33, 22 de julio 1888, México.

Violetas del Anáhuac, año 1, tomo 1, núm. 37, 18 de agosto 1888, México.

Violetas del Anáhuac, año 1, tomo 1, núm. 39, 2 de septiembre 1888, México.

“Defunciones”, en *El Tiempo*, núm. 3,493, miércoles 1 de mayo 1895, México, p. 3.

“La hermana de un novelista”, en *El Tiempo*, núm. 3489, viernes 26 de abril de 1895, México, p. 2.

AMIGÓN JIMÉNEZ, M. G. (2014). *Las mexicanas, la política y las revistas femeninas en el siglo XIX: el caso de Violetas del Anáhuac*. Tesis para obtener el grado de licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

HERNÁNDEZ CARBALLIDO, Elvira (2008). “Periódicos pioneros fundados por mujeres: *Las Hijas del Anáhuac*, *El álbum de la mujer*, *El correo de las señoras* y *Violetas del Anáhuac*. (1873-1889)”. *Derecho a comunicar*, núm. 6, pp. 3-18.

INFANTE VARGAS, Lucrecia (2012). “De la escritura personal a la redacción de revistas femeninas. Mujeres y cultura escrita en México durante el siglo XIX”. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, vol. XXIX, núm. 113, pp. 69-105.

- LEÓN LEITÓN, Víctor (2016). “La poesía satírica de anémoma en *Violetas del Anáhuac*”. *Revista Destiempos*, núm. 50, pp. 7-19.
- LUNA AGUILAR, F. L. (2014). La poesía de las mujeres en la prensa femenina del siglo XIX en México (*Las Violetas del Anáhuac y La Siempreviva*). Tesis para obtener el grado de licenciatura. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- MARTÍNEZ LEAL, Luisa (2006). “Periódicos y revistas durante el Porfiriato” (pp. 129.144). En *El Porfiriato*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.
- MOYA GUTIÉRREZ, Arnaldo (2008). “Rehabilitando históricamente al Porfiriato: una digresión necesaria acerca del régimen de Porfirio Díaz”. *Revista de Ciencias Sociales*, vol. I, núm. 119, pp. 83-105.
- RAMÍREZ, Clara, Claudia Llanos y Carolina Narváez (eds.) (2022). *Las Hijas del Anáhuac: ensayo literario (1873-1874)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- RUIZ CASTAÑEDA, María del Carmen (1956). “La mujer mexicana en el periodismo”. *Filosofía y Letras*, t. XXX, núms. 60, 61 y 62, pp. 207- 222.
- VÁZQUEZ MANTECÓN, M. C. (2001). “Charros contra *Gentlemen*. Un episodio de identidad en la historia de la tauromaquia mexicana ‘moderna’ 1886.1905” (pp. 161.193). En C. Agostoni y E. Speckman (eds.), *Modernidad, tradición y alte-*

ridad. La Ciudad de México en el cambio de siglo (XIX-XX). México: Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México.

SEPARADA DE TI...¹

*A mi discípula y amiga
María de la Paz Roqueñí²*

Cuando la noche tiende su velo
y calla todo en tu derredor,
¡*Espera a mi alma*, que en raudo vuelo,
irá a pedirte dulce consuelo,
a que mitigues su gran dolor!

Y si contemplas de alguna estrella
los esplendentes rayos brillar,
su luz purísima, diáfana, bella,
¡piensa que oculta me encuentro en ella,
que allí mis ayes³ voy a exhalar!

Si en los rumores que lleva el viento
ecos confusos, vaga canción,

¹ Publicado en *Las Hijas del Anáhuac*, el 11 de diciembre de 1887, año 1, tomo 1, núm. 2, México, p. 12. Firmado bajo su nombre.

² María de la Paz Sebastiana Guadalupe de la Santísima Trinidad Roqueñí Trueba fue alumna y amiga de Francisca.

³ Plural de la interjección *ay*, usado para referir el dolor que siente.

oyes un tierno, flébil⁴ acento,
¡es porque te hablo de mi tormento,
porque se queja mi corazón!...

Mira en las nubes negras, pesadas,
do está rugiendo la tempestad,
mis tristes horas representadas...
*¡Desde que estamos, Paz, separadas,
es más horrible mi soledad!*

Pues tú me dabas, ¡oh Paz querida!
¡la paz del alma que ya perdí!...
¡tú has endulzado mi amarga vida!
de mis angustias compadecida
¡siempre estuviste cerca de mí!
¡Ay!, es muy duro vivir aislada,
sin una amiga, sin algún ser
¡que nuestros pasos guíe en la jornada...
en esta senda tan escarpada
do nadie se halla sin padecer!...

Por eso mi alma te busca ansiosa,
harta de males y de sufrir...
dame como antes la paz preciosa...
y cual hermana, fiel, cariñosa
¡no me abandones hasta morir!

⁴ Triste, lloroso.

AUSENCIA¹

¡Lejos de ti... perdida la esperanza
de volver a estrecharte entre mis brazos,
deshechos para siempre aquellos lazos
que más íntima hicieron nuestra unión.

¡Sin poderte decir cuánto padezco,
sin saber si tú me amas cual te adoro,
si lloras o has llorado como lloro,
si conservas de mí alguna ilusión!

¡Oh! ¡qué lentas las horas me parecen,
qué pesado es el aire que respiro,
hasta la luz del sol pálida miro,
hallo sombra y tristeza por doquier!

¡Son mis noches de lágrimas e insomnios,
encuentro amarga hiel² en mi alimento,

¹ Publicado en *Las Hijas del Anáhuac*, el 15 de enero de 1888, año 1, tomo 1, núm. 7, México, p. 12. Firmado bajo su nombre.

² Se refiere a encontrar la comida desabrida debido a algún disgusto o pesar.

no he tenido de calma ni un momento,
no ha cesado mi horrible padecer!

¡Al separarnos!, ¡ay! sentí que el alma
me arrancaban de un golpe, bruscamente.
¡Un peso enorme doblegó mi frente
y caí entre las garras del dolor!...

¡Y exhalé mil tristísimos gemidos,
me inundé en los raudales de mi llanto
porque eras de mi vida el sólo encanto,
único objeto de mi ardiente amor!

Y los años transcurren... pasa el tiempo,
y nunca llega para mí la hora
de escuchar tu palabra seductora...
¡siquiera el eco de tu dulce voz!..

Yo no puedo vivir sin contemplarte,
no soporto ya más tan larga ausencia,
ella abrevia los días de mi existencia...
sí, ¡me consume este pesar atroz!

Mas, si ya no he de verte, si el destino
ha puesto entre tú y yo grande barrera...
¿qué más felicidad apeteciera
que dejar al instante de existir?

¡Allá do todo acaba, acabaría
el frenético amor que por ti siento,
mis lágrimas amargas, mi tormento,
este grande agudísimo sufrir!

¡CANGREJOS FRESCOS!¹

¡PLATILLO NACIONAL!

MÚSICA DE LOS PRIMEROS “CANGREJOS”

CANCIÓN MUY POPULAR EN LA PRIMERA
ÉPOCA DE LAS REFORMAS.²

Coro

*Cangrejos, ya no más
progreso, ilustración,
marchemos para atrás
al circo de Colón.*

¹ Publicado en *Las Hijas del Anáhuac*, el 4 de diciembre de 1887, año 1, tomo 1, núm. 1, México, pp. 11-12. Firmado bajo el seudónimo de Anémona.

² *Los cangrejos* es una composición de Guillermo Prieto (1854) que surge como sátira liberal contra el grupo de conservadores durante el periodo de la Intervención Francesa y el Imperio de Maximiliano de Habsburgo.

¡Oh, tiempo incomparable
de la horca y Torquemada!...³
de gente esclavizada
y de tonteras mil...

Pues que ¡con longaniza
se ataban a los perros!...
¡Son tantos nuestros yerros
que volvemos a ti!

*Cangrejos, ya no más
progreso, ilustración,
marchemos para atrás
al circo de Colón.*

¡Quién piensa en la que estudia
y premia sus afanes,
cuando hay toros, *cancanes*,⁴
y albures, y embriaguez!...
¡Cuando es nuestro delirio
la sangre, la matanza...
cuando es nuestra esperanza

³ Tomás de Torquemada (1420-1498) fue presbítero dominico que fungió como primer inquisidor general del reino de Castilla y Aragón durante el siglo xv.

⁴ Baile de origen francés que consiste en danzar energéticamente al ritmo de Jacques Offenbach. Este tipo de baile no era bien visto en la sociedad de buenas costumbres porque entre sus pasos característicos se encuentra el levantar el pie hasta la cabeza, dejando al descubierto la ropa interior.

de gloria... *el redondel!*

*Cangrejos, ya no más
progreso, ilustración,
marchemos para atrás
al circo de Colón.*

Pues con los Mazzantinis,
Mestizos y Manchados,⁵
caballos destripados,
desorden infernal,
se civiliza el pueblo
mejor que con la ciencia,
y nuestra independencia
muy bien defenderá.

*Cangrejos, ya no más
progreso, ilustración,
marchemos para atrás
al circo de Colón.*

No a la mujer que estudia
y vence ardua tarea,
sino a la que torea
debemos aplaudir.

⁵ Luis Mazzantini (1856-1926) fue un matador de toros español. // Juan León "Mestizo" (1856-1893) también fue torero español. // Carlos López "Manchado" (¿?-1896) fue un torero mexicano.

¡Porque ésta da a la patria
honor y buenos hijos!...
*¡Frascueros, lagartijos,*⁶
taurófilos así!...

*Cangrejos, ya no más
progreso, ilustración,
marchemos para atrás
al circo de Colón.*

¡Ay de la que se ilustre
y emanciparse quiera
por medio a una carrera
o noble profesión;
pues nunca fue el talento
del retroceso hermano...
por hoy... *sólo Ponciano*⁷
a México da honor!

*Cangrejos, ya no más
progreso, ilustración,
marchemos para atrás
al circo de Colón.*
Si fuimos adelante
y buenas relaciones

⁶ Salvador Sánchez Povedano “Frascuero” (1842-1898) fue torero español // Rafael Molina Sánchez “Lagartijo” (1841-1900) fue torero español.

⁷ Ponciano Díaz Salinas (1858-1897) fue torero mexicano.

con todas las naciones
llegamos a tener,
¡Atrás!... aunque se pierdan...
¡pues bien vale la pena
la ensangrentada arena
de un sucio redondel!

*Cangrejos, ya no más
progreso, ilustración,
marchemos para atrás
al circo de Colón.*

¡Doquier con palizada
tropiece el extranjero,
*en un grande chiquero
convírtase el país!...*
¡No bastan cinco plazas!...
a miles las tendremos;
en ellas viviremos...
y... ¡no hay más que pedir!

*Cangrejos, ya no más
progreso, ilustración,
marchemos para atrás
al circo de Colón.*

¡Con sangre, con martirios,
y el gesto de la muerte,
el pueblo se divierte,
se embriaga de placer!...

¡Y tanto censuramos
al indio apache horrible,
y al tribunal terrible
de *Inquisición cruel!*...

*Cangrejos, ya no más
progreso, ilustración,
marchemos para atrás
al circo de Colón.*

De tigres y panteras
será la nueva raza,
¡pues hoy llenan la plaza
los niños, las mamás!...
¡Son útiles a entrambos
aquesas⁸ impresiones,
porque sus corazones
en mármol trocarán!

*Cangrejos, ya no más
progreso, ilustración,
marchemos para atrás
al circo de Colón.*

Id, padres de familia,
siguiendo la corriente...

⁸ Adjetivo demostrativo que significa “esa, ese”, usado dentro de una composición poética.

con vuestro contingente
la lidia⁹ protegéd;
*¡Y cuando por aquellos
que allí han sido educados
estéis descuartizados...
no preguntéis por qué!*

*Cangrejos, ya no más
progreso, ilustración,
marchemos para atrás
al circo de Colón.*

Prosigan *las corridas*
y corra allí a torrentes,
la sangre de las gentes
y del toro feroz...
Prosigan los cornúpedos¹⁰
quitándonos el juicio...
Y luego... ¡¡¡el Santo Oficio
y el rey nuestro señor!!!

*Cangrejos, ya no más
progreso, ilustración,
marchemos para atrás
al circo de Colón.*

⁹ Serie de lances (también llamados *suertes*) que ejecuta el torero durante la corrida.

¹⁰ Se refiere al término *cornúpetos*, o sea, que tiene cuernos.

¡PASATIEMPO...!¹

CUENTO

A las “pollitas”²

Una tarde, a la ventana
estaba sentada Juana
viendo la puesta del sol,
y salió al balcón de enfrente
el clorótico³ escribiente⁴
de un riquísimo señor.

¹ Publicado en *Las Hijas del Anáhuac*, el 11 de diciembre de 1887, año 1, tomo 1, núm. 2, México, pp. 11-12. Firmado bajo el seudónimo de Anémona.

² Se refiere a mujeres jóvenes, de buena apariencia física y pertenecientes a un nivel socioeconómico alto.

³ Aspecto de quien padece clorosis, afección que era ocasionada por la deficiencia de hierro. Se caracterizaba por el color amarillento o verdoso en la piel de los enfermos. Dejó de ser considerada una enfermedad en el siglo xx.

⁴ Persona que desempeña el oficio de copiar o escribir en limpio dictados o textos ajenos, como cartas, documentos, manuscritos, etcétera.

Como Juana tenía quince,
el escribiente era un lince,
y oportuna la ocasión;
hubo luego una esquelita,⁵
a pocos días una cita,
y el asunto se arregló.

Por sabido o por supuesto
que en la esquelita y en esto
lo menos que hubo fue amor;
uno al otro se engañaban...
pero entrambos realizaban
su más dorada ilusión...

Como Juana fue a las bodas,
de sus amiguitas todas,
¡solo en casarse pensó...!
y él juzgaba *no ser hombre*
si no alcanzaba el renombre
de “tenorio”⁶ o “trovador”...⁷

Supo la familia aquello,
y gritaba a voz en cuello⁸

⁵ Carta breve.

⁶ Se refiere a un hombre galante y seductor.

⁷ Persona que hace composiciones improvisadas y, generalmente, dedicadas a temas amorosos.

⁸ Esta expresión indica que algo se ha dicho gritando o en un tono de voz muy alto.

en contra de dicha unión;
los papás (que ya eran viejos)
dieron a Juana consejos,
mas la niña se obstinó.

Y seguían las relaciones...
Ella, haciéndose ilusiones
sus vestidos preparó...
En tanto que el escribiente
 cubriendo iba el expediente
 por fuerza... o punto de honor.

Plazos y plazos ponía
y nunca llegaba el día
del casamiento en cuestión...
(¡El sueldo no le alcanzaba...
y como a Juana no amaba,
su compromiso era atroz...!)

¡Un largo viaje pretexta...
 dizque va por la respuesta
 a una carta que escribió
 pidiendo la gran herencia
 que el autor de su existencia
 en tierra extraña dejó...!

¡Hubo lágrimas, lamentos,
mil suspiros, juramentos,
y el terrible último adiós...!

¡Juanita quedó esperando...
Y espera aún... meditando
en el tiempo que perdió...!

Al paso que el escribiente
¡va en busca de otra “*impaciente*”
que crea como ésta creyó;
no piensa en hacer fortuna,
sino en contemplar la luna
trovando al pie de un balcón...!

Que no tenga más conquistas;
sí, “pollitas”, estad listas,
cuidaos bien de *un trovador*
a esos ridículos “*Osos*”
pícaros a par que ociosos,
no deis vuestro corazón.

A LOS JÓVENES ANTIGUOS¹

(CONSEJOS)

Ya pasó el tiempo, criaturas,
no es vuestra época, hermanos,
por más que os deis veinte *manos*
de cosmético y tinturas,
mostraréis las huellas duras
que los años van dejando;
recordad bien desde cuándo
¡hacéis de *pollos* papel!...
¡Oh, tiempo!... ¡tiempo cruel
que todo vas acabando!...

No tendréis más el lugar
de galanes ni de *osos*
aunque estéis guapos, *gomosos*,²
e impregnados de azahar;
dejad pues de enamorar,

¹ Publicado en *Las Hijas del Anáhuac*, el 1 de enero de 1888, año 1, tomo 1, núm. 5, México, p. 12. Firmado bajo el seudónimo de Anémona.

² Se refiere a hombres obsesionados con su apariencia.

antiquísimos *tenorios*,
dejad los bailes y holgorios,³
acabe todo a la vez,
¡que ya os llegó la vejez
con todos sus accesorios!...

¡Tristísimo es en verdad
darle nuestro adiós al mundo,
es el dolor más profundo
que trae consigo la edad;
pero, hermanos, medítad
en los mil inconvenientes
que hay en la falta de dientes,
los catarros y la tos...
Y entregad el alma a Dios,
no penséis más en las gentes!...

Pues si tenéis aún conquistas,
son obra de vuestros pesos,
y en niñas sin juicio y sesos
de corazón desprovistas...
En vano pasáis revistas
en la calle de Plateros,⁴

³ Alude al divertimento bullicioso. Ésta es la forma etimológica de la palabra actual *holgorio*.

⁴ Calle del Centro Histórico de la Ciudad de México donde se concentraban los negocios de orfebrería de la ciudad, característica que daba el nombre a la calle. Hoy se conoce como Av. Francisco I. Madero.

*muy coquetos... retrecheros...*⁵
ninguna os ha de admitir,
¡Y si las veréis reír,
o hacer gestos y pucheros!

¡Prudencia, juicio, señores,
Id *‘a machucar la cuenta’*.⁶
Que asustan vuestros ochenta
al ángel de los amores;
guardad las marchitas flores
y de amor tantas historias,
en un libro de memorias...
(que al leerlo vuestros hijos,
no querrán de *“lagartijos”*
ni el título, ni las glorias)!...

⁵ Dicho de quienes aluden responsabilidades o la confesión de una verdad por medio de artificios.

⁶ Expresión coloquial que, en este caso, incita a dichos hombres a actuar de acuerdo con su edad.

LOS PAYOS¹

Vienen a la capital
sin saber lo que son penas,
trayendo las bolsas llenas,
casi todo su caudal;
visitan luego el portal,
ven las tiendas y cajones,
hacen mil exclamaciones,
y al fin entran a un café,
donde les dan *consomé*,
tortuga, trufas, ostiones...

De muy pródigos blasonan²
y creen pasar por mezquinos,
si no piden cuantos vinos
y platillos les mencionan...
a ellos mucho se aficionan,
pero este inmenso atracón

¹ Publicado en *Violetas del Anáhuac*, el 12 de febrero de 1888, año 1, tomo 1, núm. 11, México, p. 11. Firmado bajo el seudónimo de Anémona. // Se refiere a las personas originarias de provincia que se mudan a la ciudad.

² Se jactan.

les causa una indigestión
por la que ya casi expiran...
y por su pueblo suspiran,
y a fe que tienen razón.

Juran cumplir sus encargos
y regresar en seguida,
¡por qué en México es la vida
serie de instantes amargos!...
Los días les parecen largos
y están con grande ansiedad;
pero por curiosidad
no descansan ni un segundo,
de pasear por este mundo
en que hay tanta novedad.

¡Compran cuanto les ofrecen...
por supuesto, caro y feo,
cumplen su menor deseo,
mas sus pesos desaparecen!...
Mil chascos les acontecen
que su malestar aumentan;
¡van al teatro... *y se engentan*,
los coches... *los estropean*,
en las calles... *se marean*,
y en los tívolis...³ *revientan!*...

³ Jardines italianos donde las personas de clase alta organizaban eventos y socializaban. Fueron muy populares en México durante el porfiriato.

¡Y para colmar sus cuitas,
el nuevo y duro calzado
con el que tanto han andado,
les hace ver estrellitas!...
Luego... *los sacos levitas*,
y la camisa engomada...
¡en vez de chaqueta holgada,
camiseta de algodón,
o la blusa, o el algodón,⁴
y la cobija terciada!...

¡Que se fastidien, es justo,
con tanta calamidad...
por eso de la ciudad
se alejan llenos de gusto;
y más, si han tenido el susto
de quedar desbalijados
en el mesón, los mercados,
o bien en esos garitos,
donde aquestos pobrecitos
van con los ojos vendados!...

Por fin, a su tierra llegan,
¡cuentan más de lo que vieron,
las pesetas que perdieron...

⁴ Camisa de algodón, en algunos casos sin mangas, que era utilizada para realizar trabajos pesados y demandantes en el campo como la agricultura.

y de su viaje reniegan!...
A gran descanso se entregan;
van, después, a sus labores...
¡Y vuelven a *ser señores*,
y a pasarse en su jacal,
una vida patriarcal
sin duelos y sin dolores!

DOÑA FAUSTINA¹

Quién ha tenido la suerte
de no tratar en su vida
con una de esas mujeres
mordaces, llenas de envidia,
que contra el bien de las gentes
eternamente conspiran,
que hablan nada más de chismes,
de calumnias, de mentiras,
que hasta las santas virtudes
escarnecen y critican,
pues nada puede librarse
de sus lenguas viperinas;
y destrozan cuanto encuentran;
y emponzoñan cuanto miran;
y son, en una palabra,
¿El terror de las familias...?
Una de ellas os presento,
así es mi doña Faustina,
y ojalá que exactamente

¹ Publicado en *Violetas del Anáhuac*, el 4 de marzo de 1888, año 1, tomo 1, núm. 14, México, p. 12. Firmado bajo el seudónimo de Anémona.

pudiera yo describirla,
a fin de que no os engañe
fingiéndose vuestra amiga:
¡Pues de ese modo se encubre
para realizar sus miras...!
¡Vedla ahí!... en son de consejos
a un marido sacrifica,
diciéndole a su mitad:
—“¡Cuidado con fulanita...!
Es preciso que usted sea
maliciosa, precavida,
ella es muy buena y muy santa,
pero también es muy viva,
y como el señor va solo
a la casa de visita,
y de noche, y diariamente,
y tanto los dos platican
aseguran malas lenguas
¡que ya es cosa decidida!...
¡que solo usted no lo sabe!...
¡o quizá quiere encubrirla...!
¡así tal vez le convenga...!
¿yo?... ¡cuándo lo permitía...!
¡es tan triste ese papel!..
Y eso que todos se rían
cuando una tiene el derecho
de esposa leal, y digna,
y casada civilmente,
pues me consta, amiga mía,
que el periódico he leído

donde salió usted en la lista...!
¡Oh!, ¡qué infames son los hombres!
¿Quién entonces lo creería?
¡y tan contenta que estaba!
¡qué desgracia...!, ¡pobrecita!...
conmigo habían de haber dado...
¡muy caro lo pagarían...!
pero usted sabe lo que hace,
¡yo en su lugar tanto haría...!
En fin, mi alma, no quisiera
darle tan mala noticia
pero es forzoso cumplir
¡con los deberes de amiga...!
Por un instante, la esposa
duda, teme, desconfía,
mas luego siente los celos,
con ellos despecho, ira,
y llora mucho, reniega,
sólo en crímenes medita,
forma planes de venganza,
consulta a doña Faustina,
y ésta, de sembrar cizaña
se halaga, se regocija,
ya tiene de qué ocuparse;
ya estará muy divertida
sin temer nada de nadie,
pues forjó bien la mentira,
y es imposible que aquellos
lleguen nunca a descubrirla.
Encarga mucho sigilo.

Ofrece llevar noticias,
y satisfecha de su obra
de la casa se retira,
pero se encuentra a Romualda
—¡Qué milagro, señorita!
¡Usted nunca se pasea...
siempre en la iglesia, en la misa!
¡Ya se ve... como el vicario
la tiene tan consentida!...
¿Quién piensa ya en confesarse
si usted toma la rejita?
*Pues aunque estén apiñadas
más de veinticinco hijas,*
el padre a usted la prefiere
al instante que la mira:
*“Den lugar a la señora,
trae asunto que precisa...”*
Y pasan horas enteras
y usted... ¡platica y platica...!
hasta que se marchan todas
ya de esperar aburridas
¡y diciendo... atrocidades...!
(que es muy justo que las digan)
porque, mi alma, he visto mucho,
nada ya me escandaliza,
usted es libre, y bien puede
¡ser de quien quiera querida...!
*¡pero no de tanto escándalo...
es un consejo de amiga...!*
Conque adiós, ¿eh?, nos veremos,

ya sabe, ¡en la sacristía...!
Queda la infeliz Romualda
hasta el extremo afligida:
“¿Por qué pues aquellas gentes
así la desacreditan...
si va muy de tarde en tarde
y *sólo se reconcilia...!*
¡Si ella no conoce al padre
ni fue por él preferida...!”
Hace muchas conjeturas,
le da cuenta a su familia,
¡y acaba por no volver
ni a confesarse ni a Misa...!
Mas, ¡ay!, ya está la incansable,
la cruel amiga Faustina,
clavando su diente agudo
a una mamá y sus dos hijas;
la mayor pronto se casa,
la otra, ni lo imagina,
están aquí de paseo,
son de muy noble familia,
y han vivido allá en su tierra
siempre felices, tranquilas,
pero van a comprar flores
a una elegante modista,
y allí tienen la desgracia
de platicar con Faustina:
Ésta, que conoce a todos
al primer golpe de vista,
que es astuta, perspicaz,

y muy poco necesita
para indagarle a las gentes
cuanto han pasado en su vida;
se hace luego de confianza,
va a la casa de visita,
¡y de sus chismes y enredos
lleva la mañana lista!...
—¿Conque el pícaro de Carlos
pretende a la señorita?...
(la mamá, un poco turbada²)
—Se casan en estos días...
—¿Por qué pícaro le llama?...
(la novia al punto replica)
—Porque ese nombre merece,
ningún otro le daría...
¡No sale de ciertas casas...
de garitos³... de cantinas...!
—¡Pero si está con nosotras
a todas horas del día!...
—Mas al marcharse de aquí
sus pasos allá encamina...
—¡Ya basta!... (exclama la madre
con enfado, muy de prisa)
¡eso no puede ser cierto!...
es vil calumnia... mentira,
y si algo sabe de Carlos

² Se refiere a ser sorprendida con una noticia o dato desconcertante.

³ Casa de juego clandestina.

a mí decirlo debía;...
¡Son esas conversaciones
impropias para las niñas!...
¡Retírense!... y al momento...
(les dice a sus pobres hijas,
y salen las dos muchachas
pisando recio... ¡mohínas!⁴...
En tanto su plan de ataque
sigue inventando Faustina,
y es la primera que habla
y con burlesca sonrisa)
—Mucho aprecia usted a su yerno;
buen provecho, amiga mía,
y pues que tanto se exalta,
no le daré más noticias:
supóngalo usted un ángel,
y sacrifique a su hija;
yo quise hablarles a tiempo,
porque es mi deber de amiga:
*¡Sé que tiene otros amores!...
¡Que de por medio hay familia!...
¡Que anda siempre acompañado
de la gente más perdida!...
¡Que le han ajustado cuentas
en una comisaría!...
¡Y tanto!... ¡tanto, señora!...
Pero usted se encoleriza...*

⁴ Enfadadas, disgustadas.

no quiere escuchar razones...
¡Pobre niña!... ¡pobre niña!...
—Mas ¿cómo conoce a Carlos?
Él ha nacido en Coahuila,
y a México solo vino
para casarse con Luisa...
—Hace cuatro o cinco meses,
¿no es verdad, señora mía?
¡Tiempo sobrado para ésas
y otras muchas diablurillas!...
—Bien, pero yo no comprendo...
y... ¿aquello de la familia?
—¡De la mujer que ha traído
y que hace tiempo tenía!...
—¡Nunca se le supo nada!...
—¡Pues mil acá lo sabían!...
Como se ve, la chismosa
a todo le halla salida,
y malquistarlos⁵ consigue,
pues ya la madre vacila;...
continúa haciendo preguntas
que le contesta Faustina,
cada vez más satisfecha
porque su deseo realiza;
y... ¡ay de aquellas dos muchachas
de quienes se cree ofendida,
que ésta es la oportunidad

⁵ Enemistarlos.

para ultrajarlas y herirlas!...
—¡Si viera usted lo que dice
el tal Carlos de Rosita!...
que su futura cuñada
es... (y aquí ensarta una lista
de apodos, negras calumnias,
y ofensas... ¡no para escritas!...
Con lo que deja trinando
a la mamá y a las hijas,
y corre en busca de Carlos,
a quien no ha visto en su vida,
mas por medio a una tarjeta
elegante, bien escrita,
le ruega que le conceda
una pequeña entrevista;
lo hace Carlos al momento,
¡Y allí se luce Faustina!...)
—Nunca me hubiera atrevido
a venir a esta visita,
pero una buena amistad
a grandes cosas obliga...
Le debo muchos favores
a la mamá de Luisita,
¡y aunque siempre he reprobado
la conducta de estas niñas
y es muy justo que padezcan
por sus mil coqueterías;
en obsequio a la señora,
cualquier sacrificio haría!...
¡Me encarga ponga a usted al tanto

de lo que pasa con Luisa,
 porque esta clase de asuntos
 a una madre mortifican; ...
 ella no se halla con fuerzas
 para descubrir a su hija;
 y como ya el matrimonio
 debe ser en estos días,
 por evitar un escándalo,
 ¡Queremos que usted desista!...
 ¡Ay!, ¡no me obligue a decir
 la causa... porque es inicua!...⁶
 ¡Confórmese con saber
 que dio con una perdida!...
 No vuelva usted a la casa...
 lo suplico como amiga...
 y me retiro, don Carlos.
 ¡Estas cosas me horrorizan!...
 ¡Hay desengaños horribles!...
 mas, ¿qué hacer?, ¡ésta es la vida!
 ¡No sufra, no se entristezca,
 usted es joven todavía
 y encontrará fácilmente
 otra, de su afecto digna!...
 Por supuesto, que Carlitos,
 como no la conocía,
 y era además inexperto,
 como pollo, y de Coahuila,

⁶ Malvada.

¡tragó al instante el anzuelo
 y fue a mártir de la intriga!...

 A pocas horas gritaban
 y a todo el mundo aturdían
 muchos granujas diciendo:
 “¡La interesante noticia
 y horrorosos pormenores
 de la muerte de un suicida!”

 ¡Era el desgraciado Carlos
 que había tomado morfina!

 ¡Y el motivo nunca pudo
 indagar la policía,
 porque ‘fortuna de pícaros
 es fortuna decidida’...
 A esta clase de mujeres
 nada se les averigua;
 impunemente hacen males,
 acaban con las familias,
 y no hay quién las escarmiente...
 ¡¡Sus faltas no se castigan!!...
 ¡De abogados, generales,
 y ministros, son amigos;...
 explotan de estos señores
 los bolsillos y las firmas!...
 ¡Pues van cual mansos corderos
 cayendo sus señorías!
 Uno, por miedo a sus burlas;

el otro, por simpatía;
éste, por un compromiso,
por deberes de política;
aquel, *porque algo le saben*
y no quiere que lo digan...
¡El caso es que estas malvadas
al orbe entero dominan!
¡Cuidate mucho, lector,
porque abundan las Faustinas;
las hay de varias edades,
clases y categorías:
en casa de niñas “*cursis*”,
en las de jóvenes ricas,
en círculos liberales,
en lóbregas sacristías,
do quier al prójimo hieren,
le ofenden, lo martirizan!...
(¡Por menos van a la cárcel
mil gentes todos los días!...)
¡Líbrame, Señor San Jorge,⁷
de tan malas sabandijas;
y si esto es un imposible,
líbrame tu, Santa Rita;⁸

concédeme que no trate
jamás con una Faustina,
y yo te ofrezco rezar
quinientas *Ave Marías...!*

⁷ San Jorge, defensor contra las bestias y alimañas.

⁸ Santa Rita de Casia, patrona de los casos imposibles.

AYÚDEME USTÉ A SENTIR¹

Ha estado usted en reuniones
de gentes acomodadas,
en bailes, en *tamaladas*,
conciertos, *comelitones*,²
¡y perdió las ilusiones
y ya no más quiere ir!...
El por qué voy a decir,
aunque esto no es un proceso...
mas... justamente por eso
ayúdeme usted a sentir.

Vio usted a varias “pollitas”³
de familias distinguidas,
tocando el piano, instruidas,
elegantes y bonitas;
con *toilettes*⁴ tan exquisitas,

¹ Publicado en *Violetas del Anáhuac*, el 6 de mayo de 1888, año 1, tomo 1, núm. 22, México, pp. 7-8. Firmado bajo el seudónimo de Anémona.

² Fiesta donde se espera gran cantidad de comida.

³ Véase nota 2 de la página 67.

⁴ Se refiere a la indumentaria y peinado que denotan cuidado en el aseo y aspecto físico.

que no hubo más que pedir;
pero llegó a descubrir
que niñas tan hechiceras,
¡son crueles... altaneras...
ayúdeme usted a sentir!

Que en grupos o *corrillitos*,⁵
solo de novios platican,
¡que cuanto miran critican
con insolencia y a gritos!...
¡Benditos padres!... ¡benditos!...
que olvidando el provenir,
no cuidan de introducir
en aquellos corazones,
de la moral las lecciones
y... ¡*ayúdeme usted a sentir!*

No es nada más la instrucción
la que hace a una niña buena,
lo que de virtud la llena
es la fina educación;
ella forma el corazón
obligándolo a latir
por el continuo sufrir
del enfermo, el desgraciado...
¡Mas, no las han educado,

⁵ Círculo formado por un grupo de personas con la finalidad de hablar entre sí.

y... *ayúdeme usted a sentir!*...
Vio también *jamonas*⁶ finas,
que aún se conservan hermosas;
¡pero tontas, orgullosas,
y con lenguas viperinas!...
¡Flores con muchas espinas
que nadie quiso admitir,
y... *quedáronse a vestir
al buen ladrón y otros santos...*
por eso hieren a tantos...
¡Y... *ayúdeme usted a sentir!*...

¡Hubo *pollos* entumidos...
a Cartujos⁷ semejantes...
que de la reunión distantes
estaban casi dormidos!...
Otros... ¡bruscos, atrevidos,
en continuo ir y venir
que no quiero describir
porque estos *medio salvajes*
son hijos de personajes...
y... *ayúdeme usted a sentir!*

⁶ Mujer adulta que ya no goza de juventud y es un poco regordeta.

⁷ Orden de los Cartujos, institución de la Iglesia católica que se caracteriza por la austeridad y sencillez, ya que son una orden contemplativa, es decir, se dedican a la meditación y se alejan de todo lujo.

No faltaron *cotorrones*...⁸
de estos tipos hubo varios;
unos... ricos, millonarios,
otros... pobres, *camaleones*...⁹
¡Mas todos con pretensiones
y procurando lucir,
ya su lujo en el vestir,
ya su gracia irresistible...
y es todo esto tan risible...
que... *ayúdeme usted a sentir!*

Y tanto, tanto ha encontrado,
que tuvo usted mil razones
en perder las ilusiones
y quedarse fastidiado:
pero un mal tan arraigado
¿quién pudiera corregir?
Deje las cosas venir,
debemos ser indulgentes...
mas... ¡los yerros de las gentes,
ayúdeme usted a sentir!

LOS BIGOTES¹

¡Un hombre de treinta años, sin bigote,
(no siendo, por supuesto, sacerdote)
sino alguien a quien Dios no se lo ha dado,
o que le guste verse rasurado
y tenga mil afanes y desvelos
por evitar haya en su cara pelos...
Este, por lo común, es un malvado;
falso, hipócrita, pillo consumado...
pues son escasos los lampiños buenos;
yo conozco a muy pocos por los menos!...
¿Y a qué mujer le causaría ilusiones
ver con caras de niño a *cotorrones*,²
cuyo pelo se encuentra ya muy cano
y lisa cual la palma de la mano
la barba y labio superior?... ¡Dios Santo!
¡Si el bigote y la piocha³ es el encanto
que a natura le plugo⁴ dar al hombre!...

⁸ Adulto que no ha contraído matrimonio ni se encuentra en una relación.

⁹ Persona capaz de cambiar su conducta de acuerdo con la situación para beneficio propio.

¹ Publicado en *Violetas del Anáhuac*, el 6 de mayo de 1888, año 1, tomo 1, núm. 22, México, p. 9. Firmado bajo el seudónimo de Anémona.

² Véase nota 8 de la página anterior.

³ Barba.

⁴ *Plació*, de placer.

En cambio, ¿quién habrá que no se asombre
al mirar a una dama con bigotes?...
¡Jesús!, ¡cuántos sarcasmos!... ¡cuántos motes!...
Y a ésta, que ser lampiña apeteciera,
no le bastan navajas, ni tijera,
ni esfuerzos, ni tirones, ni desvelos,
para cortar esos odiados pelos;
oprobio de su sexo, ¡gran pretexto
que toman todos para hacerle un gesto!...
¡Desgraciada mujer que barbas tiene!...
¡Y más el hombre que a éstas no se aviene!...
Para estar guapa ella, se las quita;
para estar guapo él, las necesita;
por eso lo que en ella es reprochable,
en él es una cosa indispensable,
y nunca se perdona la locura
del que toda la cara se rasura:
si lampiño nació, que use postizos
los bigotes y barba, y esos rizos
que hacen varios caer sobre su frente,
déjense a la mujer únicamente.
No troquéis los papeles, no, señores,
si horribles sois, así estaréis peores:
pasan más con bigote las mujeres,
que vosotros con rizos y alfileres.
Por eso, aunque os enfade, yo no dejo
de escribir en seguida este consejo:
*“No deis vuestro bigote a la tijera,
y aquel que no lo tenga, que lo adquiera;
que llame a un diestro y hábil peluquero*

*Y con postizos ‘SE ARME CABALLERO’...
En recuerdo del célebre Quijote,
que si algo bueno tuvo fue el bigote...”*
No importa que sea propio o sea prestado;
¡estando espeso, largo y atusado!...
es el único afeite, único adorno,
que puede usar un hombre, y sin bochorno;
pues si en él va buscando la hermosura,
es conforme a las leyes de natura;
*¡y no ese fleco liso!... ¡esas onditas!...
¡esas muy recortadas patillitas!...
¡que parecen lunares, sombra, cejas,
un punto que señala las orejas!...*
¡Ah!, señores, si os veis en el espejo,
seguiréis al instante mi consejo,
y quitándoos *el fleco*, ¡iréis al trote
a que os pongan gran piocha y gran bigote!

ALGARABÍA¹

*¡Del arroyo la corriente
deslizándose suave,
y el dulce trinar del ave,
el murmurio de la fuente,
los rayos de luz ardiente
del sol que los campos dora!...
¡Oh!, la brisa gemidora
y del iris los colores,
el perfume de las flores
y la rubicunda aurora...*

.....
—¡Jesús!... ¿y esta algarabía,
diga usted, a qué conduce?
—¡Friolera!...² con ella luce
mi talento... *¡ésta es poesía!...*
—¡Vamos!, ¡usté desvaría!...
¡si nada ha expresado aquí!...

¹ Publicado en *Violetas del Anáhuac*, el 6 de mayo de 1888, año 1, tomo 1, núm. 22, México, p. 9. Firmado bajo el seudónimo de Anémona.

² Se refiere a algo que no tiene gracia.

—¡Pues muchas iguales vi,
y como estaban firmadas
por personas ilustradas,
yo imitarlas pretendí!...

CASAS DE VECINDAD¹

Lector, si usted no tiene ni ha tenido
jamás necesidad
de habitar esos antros² que se llaman
casas de vecindad.
Si allí no se ha encontrado ni un momento,
¡ay!, ¡no puede saber
cuánto sufre quien va por su desdicha
en ellas a caer!...
Un poco le diré para que ruegue
al cielo sin cesar,
¡por los que el cáliz de amargura tanta
por fuerza han de apurar!...
Entra usted al zaguán³ y en el instante...
¡se asfixia!... ¡cree morir!...
¡Algo hay tras de la puerta que ni debo
ni quiero describir!...
Tropezando con palos, lodo, harapos,

¹ Publicado en *Violetas del Anáhuac*, el 8 de julio de 1888, año 1, tomo 1, núm. 31, México, pp. 9-10. Firmado bajo el seudónimo de Anémona.

² Lugar que tiene mala pinta.

³ Espacio de la casa que se encuentra inmediato a la puerta principal.

y piedras de lavar,
llega frente al tugurio⁴ del casero,
que está en primer lugar;
siguen gallos, palomas y pericos,
que unidos verá usted,
con pájaros, gallinas, perros, gatos,
¡toda el arca de Noé!
Y entre montes de tiestos⁵ y cajones
conteniendo... ¡qué horror!
yerbas secas, abrojos,⁶ telarañas,
y ni una triste flor...
entre estos y mil bosques de basura,
apenas si se ven
una que otra cabeza enmarañada...
En cambio hay ojos... ¡cien!...
¡que contemplan a usted como si fuera
un extraño animal!...
¡O le clavan miradas que lo hieren
lo mismo que un puñal!...
Tormento imposible que usted debe
resignado sufrir,
si quiere con aquellos sus vecinos
en santa paz vivir...
Después de los estorbos y trebejos⁷

⁴ Vivienda pequeña y descuidada.

⁵ Vasijas.

⁶ Maleza.

⁷ Utensilios.

de aquel patio infernal,
encuentra una escalera destruida,
angosta, desigual;
y debajo de cuerdas que figuran
arcos o pabellón,
de las que cuelgan trapos destilando
agua negra y jabón,
pasa sucios y tristes corredores,
¡hasta que puede hallar
la vidriera o portón desvencijado
que resguarda a su hogar!...
Pero en él sufrirá mayores penas...
allí hay la esclavitud,
de no gozar ni un rato de silencio,
de calma, de quietud...
Porque se oyen... ya el grito penetrante
de un pequeño bebé
a quien dejan llorando noche y día...
Lector, ¿lo creará usted?...
Ya las risas y cantos de un perico
que está sin descansar
repitiendo “*lorito, ¿eres casado?*”
y después... ¡a chillar!...
Ya la zambra⁸ insufrible de muchachos
que vienen en tropel
imitando a Ponciano y Mazzantini
allá en el redondel...

⁸ Bullicio.

*¡y aquellos picadores!... y aquel toro
bravísimo, feroz!...*

Para hablar o reír esfuerzan tanto
su destemplada voz,
¡qué le parece a usted que en sus oídos
clavaron un buril!...

Y reniega de diestros, de corridas,
¡de toros y toril!...

Termina *el toreo* aquel, pero es difícil
que logre descansar,
porque ya en la vivienda más cercana
comienzan a cantar...

Y tiene usted que oír por muchas horas,
una misma canción...

¡Notas desafinadas y tan largas,
que interminables son!...

Por allá el piano tocan a *porrazos*,
¡con *rabia o frenesí!*...

Por acá sólo estudian, mas no salen
del simple *do, re, mi*...

Y como ya está ronco el instrumento
que pianoforte⁹ fue,

¡es algo parecido a cencerrada
lo que le dan a usted!...

Auméntase el conjunto de ruidos
con el tenaz ladrar

⁹ Instrumento musical, antecedente del piano, que fue popular a finales del siglo xxiii y principios del siglo xix.

de una gruesa de perros, que ha espantado
el gendarme¹⁰ al entrar;

pues riñó un matrimonio, y los vecinos
lo remiten al juez;
¡y hay lágrimas, silbidos y blasfemias,
y risas a la vez!...

Van al fin los esposos a *chirona*¹¹
pero en la vecindad,
quedan de cuarto a cuarto murmurando
cruelmente, sin piedad...

una por una da los pormenores
de lo que pudo ver,
¡durando aquellas charlas y alboroto
hasta el amanecer!...

El murmullo de voces que usted oye
quiera o no quiera oír,

Le hace pasar la noche sin que pueda
un instante dormir;

y cuando intenta conciliar el sueño
porque se siente mal,

empieza de los pájaros y gallos
el canto matinal,

y el entrar y salir de los vecinos
a paso muy veloz

produciendo en el suelo sus tacones
un estrépito atroz...

¹⁰ Agente de policía.

¹¹ Prisión.

de los que hacen allí botín corriente
el eterno golpear...
Los gritos de mujeres, de animales,
de niños y... ¡la mar!¹²
No viva usted jamás en esas casas,
apreciable lector,
pues hablé de los males más pequeños,
me falta el mal mayor...
Los apodos, calumnias, burlas, chismes,
odios y enemistad,
que tiene que sufrir todo el que se halla
en una vecindad:
y tanto, tanto... que es mejor callarlo...
Tan solo le diré,
que a los que están sufriendo esos martirios
los compadezca usted.

¹² Esta expresión indica, con un tono exagerado, que hay más de lo que ya se ha dicho sobre el asunto tratado.

CLARIDADES¹

¡Pase usted largas horas meditando
hasta bien calentarse la mollera!...
La opinión de los sabios consultando,
y el Diccionario de la lengua hojeando,
¡a fin de no decir una tontera!...

Escriba todo en limpio, con cuidado,
y cuando crea que su poesía está lista,
envíela usted a la imprenta... ¡desgraciado!
Eso que gran trabajo le ha costado,
¡lo dejará hecho trizas el cajista!...

¡Sustituirá palabras a su antojo!...
¡pondrá *imposible* por *inoportable*!
Aunque el verso resulte malo y cojo,
¡y usted vaya a sufrir este sonrojo
ante un público ilustre y respetable!...

¹ Publicado en *Violetas del Anáhuac*, el 22 de julio de 1888, año 1, tomo 1, núm. 33, México, p. 8. Firmado bajo el seudónimo de Anémona.

Mas, ¿qué hacer?, conformarse,
[¡a lo hecho, pecho!
¡Ya el disparate se halla publicado!...
¡Y el cajista de su obra satisfecho!...
¡Pero nada le quita a usted el derecho
de decir claridades al malvado!...

A UNA PIANISTA¹

¡Silencio!... ¡por piedad!, ¡ya no resisto!...
¡Está despedazando mis oídos
el horrible conjunto de sonidos
que produce tu fuerte manotear!...
¡Qué ruido, qué golpazos!... ¡virgen santa!
¡Ya las cuerdas revientan!... ¡pobre piano!
Al poderoso impulso de tu mano
ni el marfil del techado ha de quedar.

¡Si continuas la pieza, es indudable
que termina con ella el instrumento!
¡Llenando todo el frente de tu asiento
cuerdas rotas, y palos, y aserrín!...
¡Oh!;mísera Traviata!...² ¡aquí pagaste
las faltas de tu vida!... ¡infortunada!
¡Te han dado una tremenda vapulada!...³
¡¡¡Hoy ha sido más trágico tu fin!!!...

¹ Publicado en *Violetas del Anáhuac*, el 5 de agosto de 1888, año 1, tomo 1, núm. 35, México, p. 9. Firmado bajo el seudónimo de Anémona.

² Ópera de Giuseppe Verdi.

³ Golpiza.

¡Si Verdi⁴ lo supiera, en el instante
por daños y perjuicios demandaba,
a quien con tanto atrevimiento acaba
con el piano, la pieza y el autor!...
¡Dejando al auditorio tan maltrecho,
que el que menos, de náuseas se lamenta!...
¡Es esto una borrasca... una tormenta...
al estruendo del rayo superior!

¡Qué fuerza hay en tus manos!...
¡¡ay!, ¡qué nervio!
¡Hércules⁵ fue sin duda tu ascendiente!...
¡Si el pugilato⁶ emprendes, ten presente
que nunca en eso encontrarás rival!...
¡Ya no toques el piano!... te lo ruego;
¡o hazlo ante sordomudos por lo menos!...
¡Ellos tan solo sufrirán serenos!,
estrépito como éste... ¡¡¡sin igual!!!

⁴ Giuseppe Fortunino Francesco Verdi (1813-1901) fue un compositor de ópera italiano.

⁵ En la mitología griega también es conocido como Heracles. Semidios, hijo del dios Zeus y la mortal Alcmena. Se caracteriza por tener una fuerza física sobrenatural.

⁶ Combate.

A UNA NARIZ¹

SONETO

“Erase una nariz superlativa”...²
Así dijo Quevedo en un soneto...
Yo no plagio a este vate³ a quien respeto,
ni hablo tan solo por gastar saliva;

Sino para decir... ¡que ahí anda viva
una momia muy seca!... ¡ya esqueleto!...
¡De pelo erizo y de pellejo prieto!...
¡Lleno de vanidad, mordaz, altiva!...

¡Con la nariz tan grande y prominente,
que en mundo no hay otra semejante!...
¡Es un bodoque inmenso, sorprendente!...
¡La nariz de un coloso, de un gigante!...
¡¡Tiene usted nariz ya frente a frente,
y aún se encuentra la dueña muy distante!!

¹ Publicado en *Violetas del Anáhuac*, el 5 de agosto de 1888, año 1, tomo 1, núm. 35, México, p. 12. Firmado bajo el seudónimo de Anémona.

² Referencia al segundo verso del soneto “A una nariz” de Francisco de Quevedo (1580-1645), poeta español perteneciente al Siglo de Oro.

³ Poeta.

FLAQUEZA HUMANA¹

Mientras la bella Leonor
pasea y vive alegremente,
el bueno de su Clemente
apura dulce licor
¡Y como eso del honor
es un mito... cualquier cosa...
poco lo guarda la esposa
y lo ha cuidado él bien poco!...
Otro, ¡ya estuviera loco!...
Pero este, ¡feliz reposa!

¡Llega a su hogar a comer,
y es tanta el hambre que tiene,
que no ve cómo y quién viene
su hambre a satisfacer!...
Pide sopa a su mujer,
*ella le da hasta puchero...*²

¹ Publicado en *Violetas del Anáhuac*, el 18 de agosto de 1888, año 1, tomo 1, núm. 37, México, pp. 11-12. Firmado bajo el seudónimo de Anémona.

² Platillo que se asemeja a un cocido.

Y aunque para esto, dinero
no sacó de sus bolsillos,
¡come bien y a dos carrillos...³
pues la vida es lo primero!

Marchan ambos por su lado,
y así están perfectamente...
en la cantina, Clemente;
Leonor, de uno en otro estrado;⁴
siempre tiene un convidado
o convidada está ella...
Clemente, por su botella
está pobre... Leonor rica...
pero esto es claro... se explica...
¡cómo Leonor es tan bella!...

¡Luis, que acostumbra beber
y amarra bien las barajas,
por “quítame allá esas pajas”
dio una felpa⁵ a su mujer!...
¡Es de los que suelen ver
“la paja en el ojo ajeno”,⁶
marchando firme y sereno

³ Comer con glotonería.

⁴ Sala de estar donde las mujeres acostumbraban a recibir visitas.

⁵ Golpiza.

⁶ Parte del refrán “ver la paja en el ojo ajeno y no ver la viga en el nuestro”. Hace referencia a que es más fácil ver los errores de los demás antes que los propios.

con árboles en su vista!...
Porque es persona muy lista,
y un hombre bueno, ¡muy bueno!...

¡Al ver una falta o vicio,
se asusta, se escandaliza...
el mal anatematiza...⁷
se acalambra, pierde el juicio!...
¡Esto lo hace sin perjuicio
de zaherir,⁸ calumniar,
ofender, martirizar,
a todo el que de él depende!...
Mas... por caridad... ¡se entiende!...
¡Si es incapaz de pecar!...

¡Inés a Juanita quiere
y diz con toda su alma!...
¡Mas no puede ver con calma
que en talento le supere!...
Si Juana un aplauso adquiere,
Inés, de envidia llevada,
le hace una mala pasada...
algo, que le cause pena...
y dice, de gusto llena,
—“¡Que sufra, y estoy vengada!...”

⁷ Condena.

⁸ Humillar.

¡Don Diego no vaciló
en herir los corazones
y matar las ilusiones
de los que en un tiempo amó!...
¡Como en cambio se le dio
desayuno y que comer!...
¡Hoy tan solo puede hacer
lo que su huésped le ordena!...
Por una opípara⁹ cena
¿quién no falta a su deber?

Es Carmen la única dueña
del corazón de su esposo;
hombre fino, cariñoso...
¡Pero ella esté bien desdeña!...
¡Da por hecho lo que sueña,
es celosa, impertinente,
riñe mucho y diariamente!...
(¡¡¡El desgraciado marido
por tanta hiel que ha bebido,
no es difícil que reviente!!!)

⁹ Espléndida.

A LA APRECIABLE SRA. LAUREANA W. DE KLEINHANS¹

Casa de usted, mes de agosto,
año, *tres ochos juntitos*...
Señora de mi respeto
y amiga que mucho estimo;
temblando tomo la pluma
y esta carta la dirijo,
no para dar a usted gracias...
¡Qué gracias!... ¡poder de Cristo!
Si eso que de mi persona

¹ Publicado en *Violetas del Anáhuac*, el 2 de septiembre de 1888, año 1, tomo 1, núm. 39, México, p. 12. Firmado bajo el seudónimo de Anémona. // Laureana Wright de Kleinhans (1846-1896) fue periodista y escritora mexicana. Fue directora de *Violetas del Anáhuac* desde su creación en 1887 hasta finales de 1888, cuando le cede la dirección a Mateana Murguía de Aveleyra a causa de una enfermedad. // Este poema es una respuesta directa a la semblanza que Laureana Wright escribe de Francisca Carlota de Cuéllar en el número 37 de *Violetas del Anáhuac*. La autora escribe el poema a modo de agradecimiento por la consideración y el reconocimiento de Laureana hacia ella como una mujer notable mexicana gracias a sus aportes artísticos.

en las “*Violetas*”² ha escrito,
en vez de ser un favor
es un petardo, ¡un perjuicio!...
¡¡Muy claro y sin más ni más
usted al público ha dicho
la fecha antidiluviana³
de la fe de mi bautismo!!...
cosa que no le perdono,
¡¡y que en el alma he sentido!!...
*Pues con “mi agua de Juvencio”,
mi “Velutina”,⁴ y mis rizos,
teníanme, si no por “polla”
por niña de treinta y cinco...*
Y así me la iba pasando
y largo tiempo he vivido,
dándoles “gato por liebre”
a todos mis conocidos...
que al verme tan colorada,
tan gorda como un cochino,
y sin arrugas ni canas,
¡¡¡ninguno hubiera creído

² *Violetas del Anáhuac* (1887-1889), revista dirigida por Laureana Wright de Kleinhans y Mateana Murguía de Aveleyra. En dicha publicación se escribió de mujeres para mujeres. Es una revista en la que Francisca Carlota de Cuellar fue una colaboradora recurrente y de la cual se extrae la obra que se presenta en esta edición.

³ Antiquísima.

⁴ Polvo de arroz especial que se utilizaba como cosmético para conseguir una piel blanquecina y con una textura aterciopelada.

que cuento ya de existencia
poco más de medio siglo!!!...
¿Qué dama su edad confiesa?...
¿Quién pudiera conseguirlo!...
¿Es el único secreto
que con el mayor sigilo
se guarda entre las mujeres!...
¿Cómo usted fue a descubrirlo?...
*¿No ve a tantas que se plantan
cuando más en veinticinco?*
Que va creciendo su prole
y que se casan sus hijos;
que aquestos se multiplican
y vienen los nietecitos;
*¿Sin que por ello se aumenten
los mentados veinticinco?...*
¡¡He aquí nuestro lado flaco!!...
¡El confesarlo es preciso!...
¡Por lo cual no le perdono
que tuviera ese descuido!...
¿Qué necesidad había
de mentar mi natalicio?...
Con decir “*que aún no me muero,
que en este país resido,
que tengo monomanía*”⁵

⁵ Enfermedad mental que se caracteriza por la fijación extrema en una idea u objeto que nubla el juicio de quien la padece, llevándolo a un estado parcialmente delirante. Aquí se usa con ironía.

*o el más arraigado vicio
de combinar consonantes
para escribir desatinos”,
¡Sin faltar a la verdad
salvara su compromiso!...
Pero después de la fecha
por la que sufro y me aflijo,
hay tantos, tantos elogios,
todos tan inmerecidos,
que por eso justamente
me ablando y me reconcilio...
pues favores y finezas
agradecer es debido.
Usted por su gran bondad
“dorar la píldora”⁶ quiso,
¡¡Y cercó de bellas flores
a este humilde pergamino!!...
¡A Mateana⁷ y a usted debo
el inmenso beneficio
de encontrarme entre violetas!...
¡Su grato perfume aspiro,
y el trabajo de escribir
con usura me indemnizo!...
Ustedes me colocaron*

⁶ Halagar a alguien para conseguir algo de esa persona.

⁷ Mateana Murguía de Aveleyra (1856-1906), periodista y escritora mexicana, fue redactora de *Violetas del Anáhuac* y sucesora de Laureana Wright como directora de esta publicación desde finales de 1888 hasta su última publicación el 24 de junio de 1889.

de la gloria en el camino...
Pero ¡ay! en ese terreno,
tropiezo y caigo seguido;
y porque me da la mano
y me levanta... prosigo...
Que sin usted, nada puedo;
¡no tengo fuerzas ni tino!...
¿Voto de gracias me ofrece
cuando yo gracia recibo,
y me colma de alabanzas
cuando no valgo *un comino*?...
¡Cuándo *Anémona* “tan gordas
en su vida las ha visto”!
Y yo... ¿qué le ofreceré
por los bienes que me hizo?...
Un corazón *hecho pasa*,
pero muy agradecido,
y seguir disparatando
cuanto usted guste y... “*he dicho*”;
que aquí doy fin a mi carta,
pues terminarla es preciso,
para que no le ocasione
si no cansancio,... ¡fastidio!...
Soy su amiga y servidora,
beso sus manos y firmo.

ADELANTE¹

¡Qué tiempo!... señor, ¡qué cosas!...
¿Dónde iremos a parar?...
¡Está la gente con rabia!...
¡Emponzoñada!... ¡infernall!...
¡¡¡Y el diablo, dándose gusto,
la enardece más y más!!!...
¡Desde apartado suburbio
hasta la plaza, el portal,
por todas partes se escucha
a los *granujas* gritar:
“Política” de mañana;
“El Tiempo” y “El Nacional”,²

¹ Publicado en *Violetas del Anáhuac*, el 16 de septiembre de 1888, año 1, tomo 1, núm. 44, México, p. 12. Firmado bajo el seudónimo de Anémona.

² *La Política. Diario de Oposición* fue un periodico fundado por Lázaro Pavía, profesor y político mexicano en 1887. Entre sus contenidos se encuentran las secciones: Política del día, Escandalitos, Gacetilla y Diversiones. Presentaba una ideología liberal y la duración de dicha publicación fue de apenas sólo seis meses. // *El Tiempo. Diario Católico* fue una publicación fundada por el periodista Victoriano Agüeros en 1883. Tenía diversas secciones, tales como: Boletín Religioso, Gacetilla, documentos parlamentarios, noticias de actualidad tanto de la sociedad

con la noticia y retrato
del que acaban de matar!...
¡¡del que dio cuatro balazos
a su querida mitad!!...
¡¡Del que cayó de una torre
de la hermosa Catedral!!...
¡¡De un ladrón ya sentenciado
que hizo otro robo además!!...
¡¡De la víctima de un drama
en casa de vecindad!!...
¡¡De la que en Azcapotzalco
se suicidó por amar!!...
¡¡¡Del que fue en cierto negocio
una notabilidad,
y hoy en un duelo, por poco
ya no lo puede contar!!!...
¡Y es un conjunto de muertes,
de faltas a la moral,
de crímenes nunca vistos,
de escándalos y maldad,
que ya no nos volvemos locos
en la culta capital!...
¡Doquier balazos!... ¡qué bravos
son hoy los hijos de Adán!...

como de arte y literatura. Su publicación duró hasta 1912. // *El Nacional. Periódico de Política, Literatura, Ciencias, Artes, Industria, Agricultura, Minería y Comercio*, fundado por el diplomático y periodista Gonzalo Aurelio Esteva y Landero, fue publicado por un periodo de veinte años, desde el 1 de julio de 1980 hasta 1900.

¿Y las de Eva?...¡friolera!
¡Ya no se quedan atrás!...
¡También toman el revólver
y matan!...¡qué atrocidad!
¡O se propinan veneno
con un valor sin igual!...
¡Progresamos!... sí, no hay duda,
¡¡marcha nuestra sociedad
con los duelos y suicidios,
al valle de Josafat!!...³
¡Quiere allí tener su asiento
para el gran juicio final,
y cree que si va más tarde
no encuentra localidad!...
¡Por eso se precipita
los sepulcros a llenar!...
¡Adelante, pues, que hay torres
no tan sólo en Catedral;⁴
arriba, chicos, la muerte
en ellas id a buscar
que bien merece la pena
del zopapazo mortal,
¡Esa horrible, repugnante
y rara celebridad!...

³ Lugar referido en la Biblia por el profeta Joel (3:2, 12) como el lugar donde Dios llevará a cabo el Juicio Final. Por esta razón también se le conoce como el Valle de la Decisión.

⁴ Se refiere a la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México, ubicada en el Centro Histórico de la ciudad.

¡Niñas desmoralizadas,
almas de hiena, tomad
o fósforos o estriknina,⁵
lo que os haga reventar!...
que en los periódicos todos
vuestro retrato saldrá,
sin que haya uno que diga
“Pobre ángel”... ¡Descanse en paz!”
¡Adelante!... hasta la tumba
los iracundos marchad;
aunque es bien corta la vida,
abreviadla mucho más,
¡¡para que todos se rían
de vuestra barbaridad!!

⁵ Químico que se utiliza como plaguicida para animales vertebrados pequeños como los roedores. Su consumo estimula el sistema nervioso central y lleva a una intoxicación que puede resultar en una muerte cerebral o por asfixia.

ANTES Y AHORA¹

¡Allá en los buenos tiempos de Apodaca!...
¡*Tiempos del caldo!*... (al de hoy muy superior...)
Del rey y el Santo Oficio... ante los cuales,
todo el mundo de hinojos... y... ¡¡¡chitón!!!...²
Entonces... ¡ah!, ¡las jóvenes, las niñas,
las *pollas* todas eran un primor!...
Un poco ignorantitas... con trabajos
por lo redondo conocían la *o*;
escribían garabatos o palotes,
y contaban del uno al veintidós...
Pero en cambio... ¡qué amables, qué modestas,
sobre todo, qué fina educación,
qué bonitos modales, qué juiciosas,
inocentes y llenas de pudor...
peinábanse no más en esos días
de dos cruces, de misa y procesión!...
Entonces, *el molote y las onditas*

¹ Publicado en *Violetas del Anáhuac*, el 21 de octubre de 1888, año 1, tomo 1, núm. 46, México, pp. 9-11. Firmado bajo el seudónimo de Anémoma.

² Expresión que indica guardar silencio.

eran indispensables... ¡cómo no!...
Diariamente, tan solo sus dos trenzas,
un humilde vestido de algodón,
mascada de la India... pura seda,
con flores de vivísimo color...
O bien de punto blanco, o de burato,³
un inmenso, costoso pañuelón,
que prendíanse muy cerca de la barba,
¡con varios alfileres y un fistol!...
*¡¡Enaguas de Bretaña, con relindos,
o curiosos bordados al tambor!!...*
*¡Medias de patente o hilo de Escocia,
y zapatos de raso o de mahón!*⁴
¡Todas limpias, robustas, coloradas,
y tan hermosas como el claro Sol!...
*¡Bordando en canevá o haciendo randas*⁵
*para la cuelga*⁶ *de un padre confesor!...*

³ Tejido semitransparente que se utilizaba en la elaboración de mantos y ropa de luto para verano. Sus principales materiales eran seda o lana.

⁴ El raso es un tejido de seda que se caracteriza por ser lustroso. // El mahón es un tejido de algodón amarillento, debido a la especie de algodón con el cual se elabora, que resulta en una tela fresca y resistente.

⁵ La canevá es una tela gruesa de agujeros amplios que se utiliza para bordar sobre ella. // Hacer randas es una técnica de bordado en la cual se utilizan agujas, ganchillos o bolillos (bobinas), y dan como resultado un encaje que a su vez se utiliza como adorno en la ropa.

⁶ Regalo que recibe a una persona por su cumpleaños o, según la tradición católica, el día de su santo.

*Fabricando con puro camelote,*⁷
¡una casa, un perico, un girasol!...
*¡¡¡O tocando en el clave unas boleras,
el Mambrú,*⁸ *o el gran valse del amor!!!...*
Y a las doce... a comer... *¡aquel puchero
con ternera, salchichas y jamón:
bacalao a la vizcaína... el buen mondongo:⁹
la torta sabrosísima de arroz
con salsa de ángeles!...* (su indispensable...
¡que tiene un raro y especial sabor!...)
Y en seguida... *¡la siesta de una hora!...*
Luego... *¡al santo depósito, al sermón!...*
Después... *¡al chocolate!... un Maracaibo,
Guayaquil y Caracas... ¡del mejor!...*
*Y a rezar el rosario con los criados...
¡en voz alta, con mucha devoción!...*
*¡jugábase malilla o entripado,*¹⁰
¡¡apuntando con tantos de frijol!!...
Cenaban tempranito, y... ¡buenas noches!...
porque al toque del alba... *¡¡comunió...*
la misa, y el calvario y mil novenas

⁷ Tela de lana que se caracteriza por ser fuerte e impermeable.

⁸ Canción popular francesa, *Malbrough s'en va-t-en guerre*, que se popularizó a finales del siglo XVIII. Se trata de una canción fúnebre de tono burlesco para los involucrados en la batalla de Malplaquet, Nord-Pas-de-Calais en 1709.

⁹ Sopa hecha de las vísceras de res, como el estómago, y acompañada con una base de caldo rojo o blanco.

¹⁰ Modalidades del juego de naipes.

para impetrar la gracia del Señor!!...
¡Ah!, ¡qué gentes aquellas!... ¡qué virtuosas!...
¡¡Se pasaban la vida en oración!!...
¡Cómo cambian los tiempos!... ¡cuán distintas
son hoy nuestras costumbres!... ¡sea por Dios!...
¡Hoy... *las pollas*,¹¹ las niñas, parvulitas
hasta de un año!... ¡cuando más de dos!...
No solo leen y escriben, sino que hablan
y traducen con toda perfección,
el inglés, el francés, el italiano,
y latín, alemán, griego, español...
y saben tanto, tanto, estas criaturas,
que son pozos de ciencia... ¡¡de instrucción!!!...
Pero... ¡*qué malcriaditas!*... ¡Virgen santa!
¡Qué bruscas y groseras!... ¡uf!, ¡qué horror!...
Pocas serán aquellas que conozcan
lo que se llama “fina educación”...
como eso no se enseña en los colegios,
¡y de tantas frioleras se formó!...
¡Los libros bajo el brazo... muy compuestas
con flores o lacitos de listón!...
¡Enseñando las piernas con franqueza
porque la moda así lo decretó!...
¡Con esmero peinados los copetes!...

¹¹ Véase nota 2, p. 67.

¡Elevado y muy grande el polisón!...¹²
¡Las enaguas enteramente lisas,
de manta, o a lo más, de calicot!...¹³
Luciendo sus pies chuecos, con botines,
de cuero burdo y colosal tacón...
y medias *muy a medias*... pues que tienen
sólo el empeine... ¡*¡la plantilla no!*
¡Así van en tropel a los colegios,
y especialmente al de la Encarnación,¹⁴
multitud de raquílicas pollitas
que ocasionan tristeza, gran dolor!...
¡Todas débiles, pálidas, delgadas,
cloróticas, enfermas del pulmón...
con tisis galopante... o enfisema!...
¡Cuando están de su edad en lo mejor!...
Tienen por alimento *solo atole*,
o un café... ¡*que es garbanzo hecho carbón!*
dos telitas de carne, como un cuero...
que la criada “*mistesis*”¹⁵ les nombró...
un plátano... frijoles... y al estudio,

¹² Consiste en un armazón utilizado por las mujeres de la burguesía a partir de 1870. La función de dicha estructura era marcar cintura y elevar el vestido por detrás.

¹³ Tejido delgado elaborado con algodón, de aspecto rústico. También es conocido como *calicó*.

¹⁴ Escuela Normal para Señoritas (1867-1890) que se encontraba en las instalaciones donde, en un principio, estuvo el Convento de la Encarnación. Actualmente, ahí se encuentran las instalaciones de la Secretaría de Educación Pública.

¹⁵ No se pudo encontrar el significado de la palabra.

¡pues la hora de la clase ya sonó!...
¡muchas van en ayunas!... que a sus padres,
¡ni para “los mistesis” les da Dios!...
¡¡Y estudian con afán, esperanzadas
en comer cuando tengan profesión!!...
A la par que se instruyen, ¡¡se enflaquecen!!...
¡¡pero miran los libros con amor!!...
Sus estudios concluyen... se examinan...
obtienen honorífica la mención...
reciben el gran título que ansiaban
y que tantos desvelos les costó...
pero... *¡ya no hay sujeto!...* ¡¡el mucho estudio
la savia de sus vidas agotó!!...
pues nutriose el espíritu del cuerpo,
y a este... ¡¡ni un “mistecito” se le dio!!...
¡¡¡Por eso van *parvadas de pollitas*
a lucir sus talentos al panteón!!!...
Y aquellas que se salvan (que son pocas),
¡¡ni están robustas, ni de buen color!!...
¿No pudiera el gobierno (que a las niñas
hoy tanto en protegerlas se afanó)
suprimir muchas clases que no sirven
más que de lujo! y... ¿no fuera mejor
que con los sueldos de esos profesores
y en vez de una tan vasta ilustración,
pusiera en las escuelas nacionales
un grande rectorio, un comedor,
donde tomaran caldo esas criaturas,
y alma y cuerpo tuvieran nutrición?...

*¡¡Entonces sí “enmendábamos la plana”¹⁶
a los tiempos del rey nuestro señor!!...*
¡Nuestras pollitas instruidas, sabias,
estando ya tan rojas como el Sol,
y gordas, y robustas, sin clorosis,
ni raquitis, y males de pulmón...
procurando educarse... (aunque alguien dijo
que esto se hereda o mama... opino yo,
que tratando a personas educadas;
y a imitarlas teniendo aplicación;
leyendo unos libritos que se llaman
*De urbanidad*¹⁷... con eso les bastó,
*¡para echar “el pie atrás” a las de antaño
y en nada ya “les pedirán favor”!...*)
¡Conque... a educarse, *pollas*, que si es bueno
que tengáis gran saber e ilustración,
para la vida íntima y visitas,
virtud y urbanidad es lo mejor!

¹⁶ Superar lo que se ha hecho con anterioridad por alguien más.

¹⁷ Género textual popular durante el Porfiriato que estaba presente en periódicos, revistas y publicaciones individuales conocidos como “manuales”, donde se buscaba transmitir a la sociedad las normas de etiqueta necesarias para la convivencia. Dichas reglas denotan otro de los intentos porfiristas de alcanzar la modernidad europea que tanto anhelaba el presidente.

UN ADIÓS AL AÑO DE 1888¹

¡Adiós... año de toros y chubascos...
suicidios, robo, albures, embriaguez!...
¡Señor de los tres ochos!... ¡feliz viaje!...
¡mucho cerebro no volverte a ver!...
Nos has traído innumerables plagas...
sobre todo, ¡el taurino redondel!...
Luego... las trombas, las inundaciones...
¡el ímpetu suicida en la mujer!...
Los que a Gestas² imitan, ¡progresando
sin respeto a gendarmes³ ni a Belén!...
¡¡Baco y Birján⁴ haciendo de las suyas
y caminando juntos por doquier!!...
¡Esas de alegre vida en todas partes
con inmenso descaro y altivez!...

¹ Publicado en *Violetas del Anáhuac*, el 6 de enero de 1889, año 2, tomo 2, núm. 1, México, p. 10. Firmado bajo el seudónimo de Anémona.

² Según en los Evangelios apócrifos de la religión católica, es uno de los personajes que es crucificado al lado de Jesús. También se refieren a este personaje como el “Mal ladrón”.

³ Véase nota 10, p. 107.

⁴ Baco, también conocido como Dionisio en la mitología griega, es el dios del vino. // Birján es el dios del juego.

¡El pan condimentado con aceite...
 que náuseas causa y hace deponer!...
 Mal que no ha de evitarse nunca, nunca,
 ¡¡aunque ya publicada está la ley!!...
 El señor que inspecciona comestibles
 no puede a expendios⁵ tantos ir a ver,
 y menos a probar aquellos panes
 amargos ¡ay! ¡¡como la viva hiel!!...⁶
 ¡Año de ochenta y ocho!... ¡¡cuántos males
 en tus húmedos días viniste a hacer!!...
 Aún recuerdo *esos lodos verdi-negros*
 que contemplamos poco más de un mes...
 Y la sucia y muy débil palizada
 en que fuerza era colocar el pie,
 ¡¡A menos que quisiérase ir a nado
en el pantano verdi-negro aquel!!...
 ¡Y qué perfumes!...¡ay! ¡no eran de ámbar!...
 ¡Y los moscos... en Jauja!⁷... ¡qué placer!...
 ¡*Te luciste... señor de los tres ojos!*...
 ¡*Nos has dado "mil huesos que roer"*!...
 ¡Y te marchas contento, satisfecho!...
 ¡Como que has presenciado en tu vejez
los bailes nunca vistos!... ¡¡¡mil banquetes,
 audiciones y espléndidas *soirées!*!...⁸

DON GREGORIO¹

¡Es don Gregorio un tipo extravagante
 que acaso imaginario se creará;
 mas por desgracia existe, y mil como éste,
 hoy forman parte de la sociedad...
 Trigueño, patizambo, mofletudo,²
 rollizo, con abdomen colosal,
 rapado a peine, la nariz redonda,
 sin cejas, y lampiño hasta no más...
 Gazmoño, rezador y matasiete,³
 una mezcla de arriero y sacristán;...
 su origen está envuelto en las tinieblas...
 en su pasado hay grande oscuridad...
 Ni la levita, ni el reloj, ni dijese,

⁵ Tienda pequeña donde se compraba por menudeo y en ocasiones era administrada por el Estado.

⁶ Véase nota 2, p. 55.

⁷ Que está en abundancia.

⁸ Acontecimiento social que transcurre por la tarde o noche.

¹ Este poema fue publicado en dos entregas, la primera parte aparece en *Violetas del Anáhuac*, el 27 de enero de 1889, año 2, tomo 2, núm. 4, México, p. 48. Firmado bajo el seudónimo de Anémona.

² *Patizambo* se refiere a alguien con las piernas un poco torcidas hacia afuera, además de juntar mucho las rodillas entre sí. // *Mofletudo* hace referencia a una persona que tiene unas mejillas bastante carnosas.

³ *Gazmoño* alude a una persona que finge modestia y devoción para dar la impresión de tener un fuerte sentido de moralidad. // *Matasiete* alude a una persona fanfarrona.

aspecto de Señor le pueden dar...
 pues “descubre la hilaza”⁴ y véase luego
 que con todo y su ropa, ¡jes un patán!!...
 Éste vive del agio, de la usura,⁵
 tiene algo de Galeno, y de curial,⁶
 hace varios negocios de comercio,
 y es intrépido, activo, perspicaz...
 Entre los indios de pequeños pueblos,
 ocupa don Gregorio un buen lugar;
 es para ellos *el indispensable*...
 ¡¡todos lo buscan con inmenso afán!!...
 ¡Vedlo allí... en su despacho... sin corbata
 y con chaleco... mas... sin abrochar!...
 lleva un saco de lienzo muy holgado,
 ¡¡y pantuflas dobladas por atrás!!...
 Como catorce indios de ambos sexos
 en pie rodeando a don Gregorio están...
 le han traído a un muchacho con *mal de ojo*;...⁷
 ¡¡¡a quien quiso una bruja hechizar!!!...

⁴ Se refiere a dejar ver un defecto o vicio hasta ese momento oculto.

⁵ El *agio* es el beneficio económico que se da en la especulación del cambio de moneda y es una práctica financieramente abusiva. // La usura, como el agio, es práctica deshonesto y se refiere a la tasa de interés elevado que se pide por un préstamo financiero.

⁶ Galeno alude a ser médico o poseer algún conocimiento que le permite ejercer la medicina. // *Ser curial* refiere a un individuo empleado en el Tribunal, donde se encargan de negocios contenciosos.

⁷ Maleficio parte de la creencia popular. Dicho malestar que es causado por miradas de envidia hacia la víctima, se manifiesta con síntomas como náuseas, vómito, diarrea e insomnio.

Don Gregorio se sienta en su poltrona⁸
 y de doctor las ínfulas⁹ se da...
 observa... el pulso toma, reconoce,
 o cesa de informarse y preguntar,
 y al fin receta una infusión de yerbas
 “*¡Con las que pronto ha de curarse el mal!...*”
 Los indios quedan muy reconocidos
 y le besan las manos sin cesar;
 pagan esa consulta con dinero,
 verduras en canastos, o en *huacal*,
 hacen mil reverencias... y se marchan,
 ¡porque otro cliente se presenta ya!...
 Es un anciano *dueño de tierritas*
 que abundante cosecha pudo alzar;
 mas como está en el rancho y no conoce
 a ninguna persona en la ciudad,
 viene a que su compadre le realice
 el fruto de sus milpas... ¡¡un caudal!!...
 Nuestro amigo encarece sus trabajos,
 mil cuentas hace... (*¡las del capitán!*)...
 escupe, tose recio, charla mucho,
 logra pronto al compadre fascinar,

⁸ La segunda parte de este poema fue publicado en las *Violetas del Anáhuac*, el 3 de febrero de 1889, año 2, tomo 2, núm. 5, México, pp. 56-57. // *Poltrona* es un sillón bajo pero muy amplio con cojín, brazos y respaldo acolchados.

⁹ Comportamiento engreído y pretencioso.

y saca... *no tan sólo corretage*¹⁰
 ¡¡sino gran parte de la utilidad!!...
 ¡¡¡A una viuda le compra *sus alcances*,
 y de aquesta¹¹ infeliz abusa más...
corren al quince, y él... los paga al uno...
*y eso en abonos hasta de un real!!!...*¹²
 Va la mísera vieja diariamente,
 y esto es urdir mentiras y engañar...
 Ya “que pronto le llega una libranza
 y entonces el abono le dará...”
 Ya “que el gobierno suspendió los pagos...
 o que el crédito aquel es ilegal...”
 “¡¡Que no ha podido aún *acomodarlo*
 y el trato no deshace por bondad!!...”
 Le dice “¡que se halla en un peligro!...
 ¡que en su liquidación sumaron mal!...”
 “¡¡¡Que sólo él *moviendo sus resortes*
 y por hacerle un bien... la salvará!!!...”
 ¡¡Ve con esto la viuda en don Gregorio,
 a un protector... *a el ángel su guardián...*
 y esclavizase a este hombre para siempre,
 por miedo, gratitud, necesidad!!...

¹⁰ El corretaje es la renta que se paga por alquilar un terreno para su siembra y se paga ya sea con dinero o producción de la cosecha.

¹¹ Ésta.

¹² El real mexicano fue una moneda que se emitió desde 1823, durante el imperio de Agustín de Iturbide, y fueron vigentes hasta la Segunda República de Benito Juárez en 1863, aunque dejaron de circular hasta 1897. Las denominación era ½, 1, 2, 4 y 8 reales.

Así formando ha ido una clientela
 que por cierto es bastante original;
 pero de tantas clases y tan grande,
 ¡que cuanto necesita ella le da!...
 ¡El sastre no le cobra sus costuras
 porque en cierto negocio criminal
 le sirvió don Gregorio de abogado
 (recibiendo honorarios por demás...)
 pero dice “que aquello fue una gracia...
 que sin él iba todo a fracasar!...”
 y el sastre *que de juicios* nada entiende,
 ¡¡agradecido a don Gregorio está!!...
 La criada le sirve sin salario
 porque a su esposo que iba a Yucatán,
 “*el amo*” lo libró de ser soldado...
 y aunque dieron remplazo, y además
 papel y timbre, cartas y derechos,
 y cuanto “*el amo*” que la libertad,
 únicamente a su favor la debe,
 y en queriéndolo él... ¡¡la perderá!!...
 (¡¡¡Es tan fácil hacer a un ignorante
*con ruedas de molino comulgar!!!...*¹³)
 A la nana del niño, a la modista,
 al de la tienda, al que reparte el pan,
 al padre confesor de su señora,
 y a mil que fuera largo enumerar,
 les prestó algún servicio don Gregorio,

¹³ Esta expresión se refiere a creer que algo imposible puede pasar.

¡¡y carísimo a fe pagando están!!...
El que cae en sus manos... ¡desgraciado!...
¡¡tiene por fuerza que sufrir un mal!!...
de cuantos él conoce... ¡saca raja!...¹⁴
“¡Come con el sudor de los demás!”
¡es una sanguijuela!... ¡es un vampiro!...
¡¡azote de la pobre humanidad!!
Y para él no hay cárcel ni gendarmes,¹⁵
y su raza se aumenta y multiplica...
(¡¡cómo se multiplica el alacrán!!...)
¡¡por doquiera se ven aquesos!¹⁶ tipos!!...
¡¡¡hay mil Gregorios en la capital!!!

¹⁴ Lograr algo, beneficiarse de.

¹⁵ Véase nota 10, p. 105.

¹⁶ Esos.

APUROS DE REDACCIÓN¹

I

Escriba usted un romance;
pero muy pronto ha de estar,
pues para la quinta entrega
no tenemos material.
Mas no descuide las reglas,
la puntuación y demás;
porque usted comete faltas
difíciles de enmendar.
Ahora no son sus amigas
ni su familia no más,
quienes los versos que escriba
únicamente leerán...
Es, el público, “JOB DUQUE”²

¹ Publicado en *Violetas del Anáhuac*, el 3 de febrero de 1889, año 2, tomo 2, núm. 5, México, pp. 57-58. Firmado bajo el seudónimo de Anémona.

² “Duque Job” fue uno de los seudónimos que utilizó Manuel Gutiérrez Nájera.

¡Adiós, adiós!... no dejes en herencia
 a ochenta y nueve nada tuyo, ¿eh?
 Coloca en tu maleta los suicidios,
 toros, albures, robos, embriaguez,
 ¡los chubascos que en Lagos y en Silao⁹
 hicieron tanta gente perecer!...
 Y lleva “de itacate”¹⁰ el pan de aceite...
 ¡que en el camino te sabrá muy bien!
 Así destetaremos *al que hoy nace*
 (¡y quizá lo consiga este bebé!...)
 Con pan sin mezcla, suave, blanco, puro
 y saludable, como debe ser,
 guardando el fiero aceite en lamparitas
 o en algún antiquísimo quinqué,¹¹
 para que alumbre expendios y amasijos;
 Y con eso el gendarme pueda ver
 (así que el plazo expire) al que no cumpla
 con lo que se ha mandado ya por ley...
 ¡Adiós, adiós!... ¡que ni recuerdos queden
 de invención tan horrible!... ¡fraude cruel!...
 Carga con todo el pan adulterado,
 y... ¡al trote ya!...¡¡por do viniste ve!!

1 de enero de 1889

⁹ Probablemente se refiera a la fuerte inundación que ocurrió el 18 de junio de 1888 en León, Guanajuato. Dicho desastre natural provocó al menos 240 muertos y 1,400 desaparecidos.

¹⁰ Se refiere a la comida que se lleva durante un viaje.

¹¹ Lámpara que se alimenta de petróleo.

y “TITANIA”; y “JUVENAL”...³
 ¡Ay, señora! piense mucho,
 y no deje de estudiar;
 porque por sus disparates,
 a todas censurarán...
 Y...¡¡las “VIOLETAS” se mueren,
 si las mete en un zarza!!...⁴
 —Mas... ¿cómo hago ese romance?
 no sé por dónde empezar
 —Pues “boleros”, “seguidillas”...⁵
 o si quiere... “octava real”...⁶
 lo primero que se le ocurra...
 ¡al fin es para llenar!...
 —¡Jesús! ¿por qué he ido a meterme
 en ese *berenjena!*...!
 —¿Cómo salgo de este apuro...?

³ “Titania” es el seudónimo con el cual escribía Fanny Natali de Testa en publicaciones como *Violetas del Anáhuac*, *El Diario del Hogar*, etc. // “Juvenal” es uno de los seudónimos de Enrique Chávarri, escritor satírico y político liberal.

⁴ Es un arbusto espinoso. En el poema se refiere a que podría meter a sus compañeras de redacción, las “violetas”, en una situación desafortunada e incómoda.

⁵ Los boleros son una composición poética dirigida para su reproducción oral acompañada de música que forma parte de la literatura popular. // Las seguidillas son composiciones líricas de cuatro versos, con rima asonante en sus versos pares. Su estructura consta de dos heptasílabos ubicados en el primer y tercer verso, y dos pentasílabos ubicados en el segundo y cuarto verso.

⁶ Composición poética que consta de una estrofa con ocho versos endecasílabos.

¡Virgen de la Soledad...!⁷
¡Oh! ¡qué gran distancia media
entre escribir y guisar...!
—Elija un asunto serio,
y que sea de actualidad;
procure ser muy concisa...
sobre todo, *poco hablar,*
porque sandeces y largas,
¡hasta sueño causarán...!
—Pues haré lo más que pueda...
¡el cielo me inspirará...!

II

Ya con cal se blanquearon
miles de casas;
con “*Agua de Juvencio*”,
serán las caras;
pero...¿y las calles?
¿Seguirán con sus pisos
tan desiguales?

¡Si al menos... *las barrancas*
se compusieran...!

¡Las de la Plaza de Armas...⁸
que es la primera!
¡Hay tantos hoyos,
que los pobres transeúntes
se quedan cojos...!

¡Tienen aquellas piedras
tan grande punta...!
El que por ellas anda,
blasfema... y suda.
¡Oh! ¡si pusieran
alguna que otra losa
de pasadera...!

¡Del Zócalo a Flamencos...⁹!
¿Quién atraviesa
sin romperse el calzado
y hasta las piernas?...
Se ahorrarían con dos losas;
lo repetimos.

⁸ También llamada Plaza de la Constitución, se refiere al Zócalo de Ciudad de México.

⁹ Ahora se conoce como avenida Pino Suárez.

⁷ Advocación de la virgen María.

¡Nosotras *a dar tumbos*
 ya estamos hechas,
¡Y vemos nuestra *incuria*¹⁰
 con indulgencia...!
 ¡Las *ledys Yanques,*
creerán que somos peores
 que los *Apaches*...!

¡Por Dios! ¡buenos señores
 del municipio...!
¡Vuestras madres y esposas
 tendrán pie chico...!
 (Como es la fama,
de que en el mundo gozan
 las mexicanas...)
Si se les rompe el coche
 y a pie caminan,
porque van al comercio,
 o bien a misa...
 ¿Veréis contentos
que vuelvan a sus casas
 con un pie menos...?

¹⁰ Negligencia.

Concluyo aquí esperando
 pondrán remedio
al detestable piso
 que tiene México...
 Y en tanto se haga,
¡Estrenaré botines
 cada semana...!

FLAQUEZA HUMANA¹

¡Si la vida es horrible
sin ilusiones,
se hace odiosa e insufrible
con decepciones,
y es triste caso,
que éstas se hallen en todo
y a cada paso!...

Doña Inés Camarena,
que parecía
mujer juiciosa, buena,...
¿¿Quién lo creería!!...
¡De “lagartijas”²
deja que estén viviendo
sus cuatro hijas!...

¹ Publicado en las *Violetas del Anáhuac*, el 21 de junio de 1889, año 2, tomo 2, núm. 21, México, pp. 251-252. Firmado bajo el seudónimo de Anémona.// Este poema tiene el mismo título que uno anterior en la página 114 de este documento, aunque la autora no lo especifica se podría ver como una continuación de dicho poema porque desarrolla la misma temática: la incoherencia del actuar humano.

² Personas con mala reputación.

¡Como le dan la casa
y los alimentos,
ella por todo pasa!...
¡Qué sentimientos!...
¡Ay! ¡¡se resiste
creer que haga una madre
papel tan triste!!...

¡Mas, mil como Inesita
hay al presente,
que al mal las precipita
su muy buen diente!...
Que por la torta,
faltar a sus deberes...
¿Qué les importa?...

¡Y a estas viejas lambrijas³
más que coquetas...
Dios les da, no sólo hijas
sino hasta nietas!...
Que van siguiendo
los mismísimos pasos...
y el mal... ¡¡creciendo!!...

¡Mucho se ha propagado
esta semilla!...
¡Hoy en cualquier estrado

³ Personas muy delgadas.

se encuentra!... ¡y brilla!...
Y las señoras,
¡¡con ellas se confunden
a todas horas!!...

¡Pues al ver a una dama
seria..., callada...,
de sus hijas que ama
siempre rodeada...
¿Quién supusiera
que a empujarlas al crimen
es la primera?...

¡Tal maldad e impudencia
creerse no puede!...
Mas, ¡ay! ¡¡que con frecuencia
esto sucede!!...
Sí,... ¡¡abundan éstas!!...
¡¡Ya la moral se pierde!!...
¡¡Nos lleva Gestas!!...⁴

¡¡Don Diego, tan juicioso,
tan caballero,
fue a dar, *haciendo el oso*,⁵

⁴ Véase nota 2, p. 137.

⁵ Causar vergüenza o lástima.

a un basurero!!...
Por sucia paja,
¡¡de la altura do estaba
violento baja!!!...

¡Su bienestar, riqueza,
y honor..., y todo,
¡¡lo enterró con presteza
en negro lodo!!!...
¡Ay! que al abismo
caer, y para siempre,
¡¡busque uno mismo!!!...

¡Bien sabe don Tereso
que los licores,
tomados con exceso
causan dolores!...
Traen la demencia...,
la estupidez... ¡y acortan
nuestra existencia!!...

Pero con todo y esto
su vicio existe...
Toma con el pretexto
de que está triste...
licor apura,
¡¡y su infeliz familia
sólo amargura!!...

¡¡Era bien parecido...
muy ilustrado...
un hombre distinguido
y acaudalado!!...
¡¡Hoy solamente,
es una inmunda bota
con aguardiente!!!...

¡Qué inmenso desconsuelo!...
¡Qué desencanto!...
¡Que permita esto el cielo!...
Y hay tanto, tanto...
que enmudezco, me callo;
diciendo como *Sancho*:⁶
“*Peor es meneallo*”.⁷

⁶ Sancho Panza, fiel escudero de don Quijote de la Mancha.

⁷ Don Quijote es quien originalmente lo dice y se refiere a dejar las cosas como están y no referirse más a dicho asunto.



Título: Hoja chango

Autor: Hortensia Aguilera

Año: 2022

Técnica: aguatinta y xilografía

Medida: 20 cm x 30 cm



DESCARGA

LA COLECCIÓN COMPLETA





Poesía de Anémona, de Francisca Carlota de Cuéllar, se terminó de editar y digitalizar en junio de 2023, en el Departamento de Letras Hispánicas, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus Guanajuato, de la Universidad de Guanajuato. La edición estuvo al cuidado de Flor E. Aguilera Navarrete y Milagros Velázquez Ramírez.

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



Ediciones
Universitarias



LECTURAS
VALENCIANA